

**ARBENZ y la revolución en Guatemala**

**CEDIAL**



**REVISTA**

AÑO 1 N° 5—  
1º semestre 2023  
EDICIÓN GRATIS EN PDF  
CEDIAL.com.ar



**INVESTIGACIÓN CEDIAL**

**Percepción de los trabajadores  
de la salud sobre**

**El rol del Estado**

# Esto es el CEDIAL

CEDIAL es el Centro de Investigación Académico Latinoamericano, organización destinada a estudiar nuestra realidad en todas las disciplinas fundado el 29 de julio de 2016 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Compuesto por docentes universitarios, intelectuales, documentalistas, personas destacadas de distintas áreas y aquellos que sientan inquietud por la realidad regional, buscamos llevar a nuestra sociedad un análisis distinto de los problemas de la Patria Grande. Estamos en la República Argentina y nuestro objetivo es estudiar los temas con una visión latinoamericana.



## INTEGRANTES DE LA COMISIÓN DIRECTIVA

Lic. Adriana Fernández Vecchi, Lic. Ricardo E. J. Ferrari, Dra. Beatriz Kennel,  
Lic. Daniel do Campo Spada, Lic. Mónica Vallejos, Lic. Karen De Francesco,  
Lic. Marta Martínangelo, Lic. Fabián Callejas,  
Lic. Claudia Kolaja y Lic. Miguel Acuña

[Www. CEDIAL.com.ar](http://www.CEDIAL.com.ar)

## Hasta siempre Alberto

*Con profundo pesar, el Centro de Investigación Académico Latinoamericano (CEDIAL) informa a sus seguidores y compañeros de ruta, que en Octubre de 2022 ha fallecido el Miembro Fundador **Dr. Alberto Carli**. Hombre eminente en la Medicina, supo destacarse en las lides de la Psicología y fue un destacado Investigador Científico y Profesor de las generaciones que le sucedieron. La pérdida es irreparable y acompañamos en un fuerte abrazo a su esposa (y Miembro Fundadora) del CEDIAL, la Dra. Beatriz Kennel.*



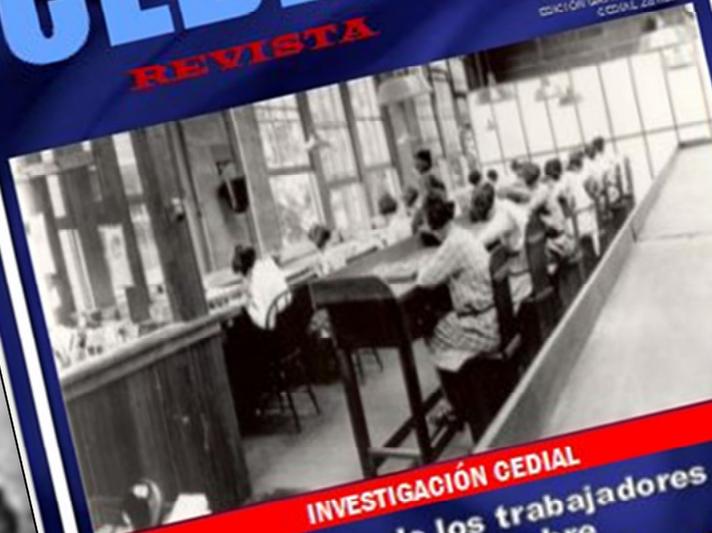
ARBENZ y la revolución en Guatemala

**CEDIAL**

REVISTA



AROT Nº 001  
1ª Edición 2002  
EDICIÓN GRATIS DE POP  
SOCIAL 24/10/07



INVESTIGACIÓN CEDIAL

Percepción de los trabajadores  
de la salud sobre

**El rol del Estado**

**Alberto Carli. In Memoriam. (3)**

**-Reflexionar acerca de la ética. ¿Está ligada a determinar una máxima para obrar? (6-11) Por Mg. Adriana Fernández Vecchi.**

**-POESÍA. (12-13). Por Claudia Kolaja.**

**-Democracias Inciertas. (15-19) Por Ángel Saldomando.**

**-Naturalización de la violencia.**

**¿Cuál es el poder de la banalización del mal? (20-27)**  
Reportaje de Adriana Fernández Vecchi a Miguel Ángel Acuña.

**-De la Revolución Industrial a la Ecosocial. (30-37)**  
Por Ángel Saldomando.

**-La Revolución fallida en Guatemala (I) (38-49)**



# ÍNDICE # 5

**La ilusión democrática.** Por Daniel do Campo Spada.

**-La Revolución fallida en Guatemala (II) (50-57)**

**La United Fruit, reforma agraria e invasión.**

Por Daniel do Campo Spada.

**-A cuarenta años de democracia, nuevos desafíos frente a la manipulación psico-ideológica. (58-59)** Por Graciela Trotta.

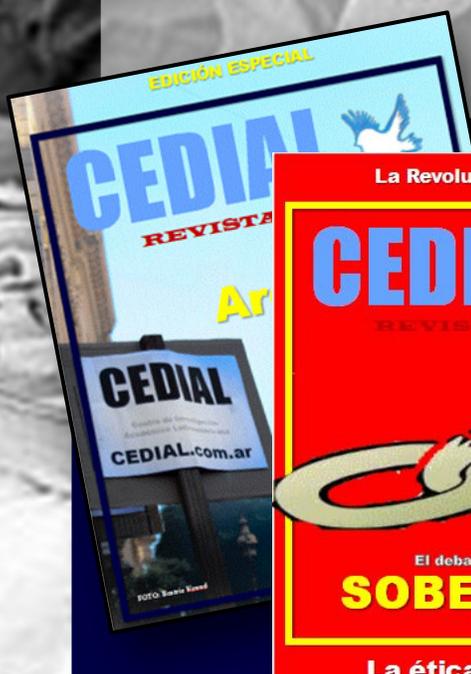
**INVESTIGACIÓN CEDIAL. -Percepciones, ideas y opiniones sobre el rol del Estado, la gestión del conocimiento y el concepto de democracia en Latinoamérica en profesionales de la salud. (60-71)**

Por Beatriz Kennel, Alejandro Callejas y Adriana Fernández Vecchi.

**-Soberanía mental, el poder de Abya Yala. (72-77)**

Por Marta Martínángelo.

**DOCUMENTOS CEDIAL. (80-85)**



Los números 1, 2, 3 y 4 de la *Revista CEDIAL* se puede obtener en forma gratuita en su versión PDF

Ingresando a <http://cedial.com.ar/cedial-revista/>



# Reflexionar acerca de la ética ¿Está ligada a determinar una máxima para obrar?

Por Adriana Fernández Vecchi

Reflexionar acerca de la ética ¿está ligado a determinar una máxima para obrar?, o bien designar ¿en qué consiste el Sumo Bien? Por otro lado, ¿qué pone en juego el hombre para alcanzar lo propuesto? ¿La razón sobre la voluntad? ¿La voluntad determina el obrar?

A lo largo de la historia aparecen distintas corrientes éticas. Algunas de ellas se han orientado a plantear un horizonte objetivo. El Bien considerado dogmática y unívocamente. Pero desde esta óptica ¿qué sucede con lo emocional? ¿Cómo interviene lo corporal? ¿Las pulsiones?

Los griegos, en el pasaje del mito al logos, proponen resolver este problema a partir de la Universalidad, estableciendo la unidad entre Verdad, Logos, Bien. Así encontramos por ejemplo en Jenófanes en el Fragmento 11: “Homero y Hesíodo han atribuido a los dioses todo lo que debe avergonzar y reprocharse a los hombres,

robando y cometiendo adulterio y engañándose unos a otros”. Y en el 23 agrega, como para dejar en claro la necesidad de una pauta universal para el obrar humano: “Un Dios, el máximo por encima de los dioses y los hombres, en ningún aspecto similar a los mortales ni en cuerpo ni en mente”. Jenófanes coloca un modelo inalcanzable. Un modelo absoluto como verdadero. Deja fuera toda posible contradicción o indeterminación que se puede plantear desde la emocionalidad. Aún los sensualismos no consideran la ambigüedad. Se utiliza un criterio donde se encuentra la máxima pureza conceptual, la máxima objetividad. Como consecuencia el horizonte ético es unívoco a la manera de las ciencias. Por lo tanto, justicia, verdad, bien, se encontrarían posibilitados y posibilitando la objetividad científica.

Pero ¿si pensáramos una ética contra-unívoca, donde el hombre como flecha iti-

nerante se lanzara más allá de toda definición dogmática y conceptual? Si adscribimos a una ética de la vida ¿desde dónde partir entonces?

La ética consiste en tratar de interpretar a aquello llamado hombre y determinar hacia dónde se dirige su obrar. Trataremos, entonces de indagar la dimensión de lo humano, cómo su identidad se liga a las significaciones que producen sentidos éticos y luego, cómo éstas se desembozan en el obrar.

Partimos de la concepción de identidad personal, que se basa en la diferencia (diferente de sí mismo y no diferente respecto de...). La aclaración vale respecto al “yo” y no en relación a una característica., por ejemplo económica, de raza, cultural, etc. Es decir, diferencia como constitutiva de reconocimiento, se gana identidad a partir de lo que “no soy”. Esta identidad personal se funda, entonces en lo diferenciado, es una unidad. El



“otro” permite y abre la relación impidiendo el aislamiento del “yo”, a la vez logra incentivar la estructura del sí mismo y conformarnos como nosotros.1 Este Nosotros resulta originario e irreductible al “yo” y al “tú”. Desde este “nosotros que está” se

desemboza la experiencia humana como constitución de un sujeto pensado y sostenido desde la diferencia y como diferencia. Con estas consideraciones concebimos la unidad de la diferencia y no la unidad de lo igual. La primera supone el “otro” como condición de la

“yoidad”, la segunda, afirmaría una medida absoluta donde el “otro” diferente es un extraño, ajeno, hace frente como obstáculo al despliegue del “yo”, no es semejante, ni próximo; es competencia, rival, y en el mejor de los casos sólo tolerable.



El nosotros abre a la comprensión sin anular al nos ni al otros. No hay definición previa sino que el tú presenta la alternativa siempre incompleta de encuentro con la plenitud. De este modo, se busca identidad, individuación que dista de afirmar el modo individual de ser. La construcción de un nosotros no es punto de llegada sino de partida de la eticidad ¿Cómo se expresa entonces en este itinerante camino?

Antes de definirnos, antes de ser, estamos en la existencia. Buscamos así un horizonte que abra las posibilidades de nuestro propio despliegue. Alternativas de lo posible que nos lanza a ser. Esta circunstancia nos dispone a la esperanza, y a la desesperación, a la vida, la muerte, a la verdad y a la no-verdad. Un horizonte donde se dan todas las representaciones. Este espacio como posible de lo posible es la aspiración universal de la existencia humana y así se pone en marcha nuestro poder ser. Una lejanía que llama, que convoca, que es símbolo como significación de sentido. Horizonte regulador de la ética., un más allá, que con-voca, bordea la significación y la insignificancia, presenta el reto existencial de autoafirmación como trampolín de la construcción de valores, verdad, justicia.

¿Qué ponemos en marcha para alcanzar este horizonte

ético?

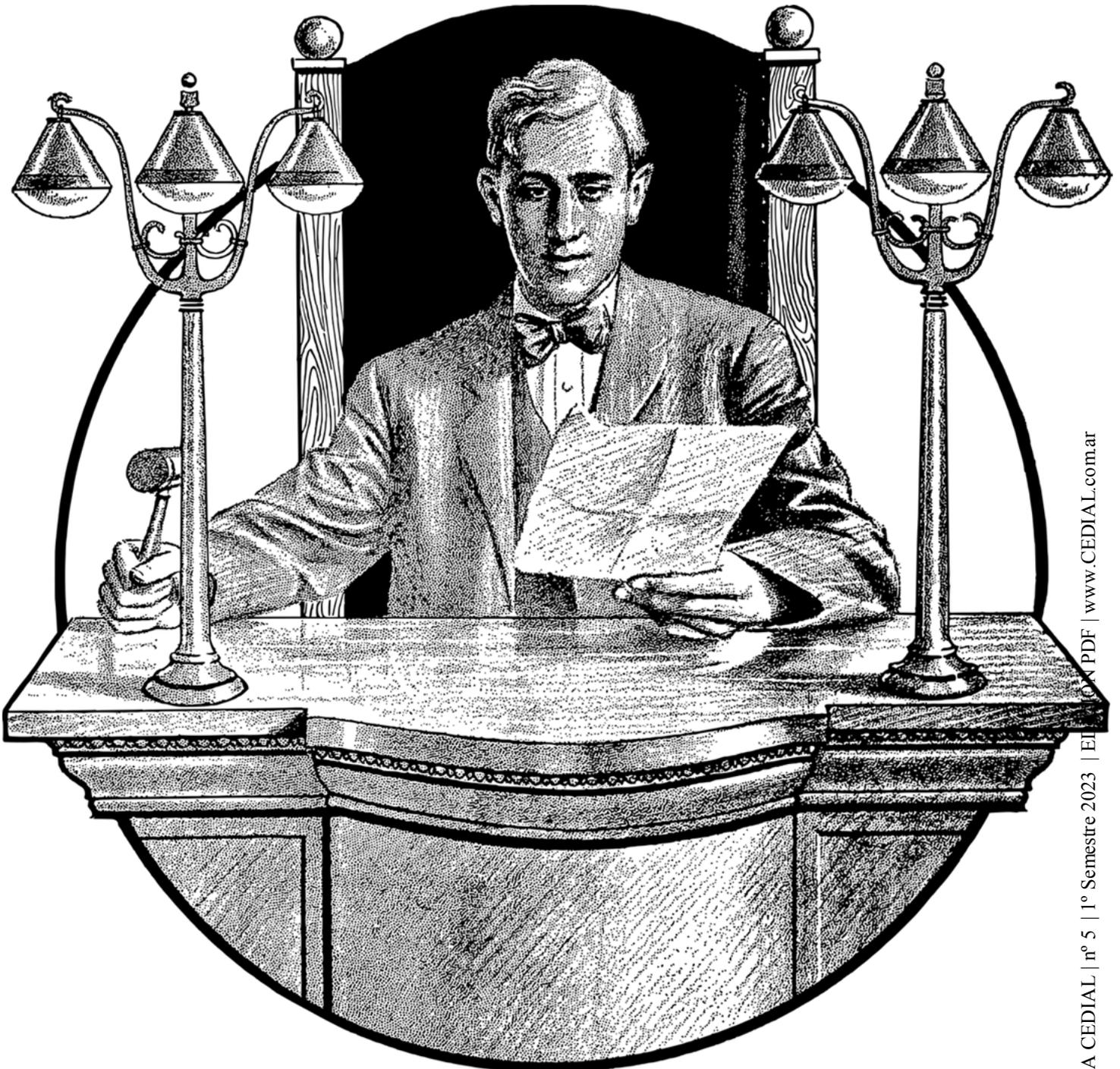
El nosotros se manifiesta a través del cuerpo. La individualidad corporal indica un modo de vinculación con las presentaciones simbólicas de sentido. Es decir, el encuentro con los valores, no es un movimiento meramente psíquico, espiritual o como se quiera denominar, sino que vamos con nuestro cuerpo. Así, el cuerpo es ya un punto de llegada de la estructuración de la experiencia humana. Pero estructurarse como individualidad corporal, no es un problema que se relacione con ganar un lugar, ocupar un espacio, ser extensión, sino que es propio del nosotros, puesto que es el símbolo primario que gana una realidad efectiva como cualidad de sentido, como valor que media la vincularidad.

Desde la afirmación básica del cuerpo, como vínculo del nosotros con los valores o con el horizonte de sentido, se constituyen (siguiendo a Cullen), tres momentos o relaciones fundamentales: la vinculación pulsional, la activa-representativa y la semiótica.

En cada uno de estos momentos, el nosotros determinándose, va develando la significación simbólica del horizonte de sentido.

A través de lo pulsional se resuelve entre eros y thánatos. Cullen utiliza la palabra hierogamia. Esto quiere de-

cir, que el cuerpo se reconoce como el espacio de los opuestos, matrimonio entre vida y muerte. En tanto se da esta tensión, desea. El cuerpo es la copa que nos da de beber la característica propia de lo humano: la finitud. Por otro lado, es el límite del nos y del otro. Ambos límites nos lanza hacia un deseo: el de infinitud. ¿Por qué? Pues, nuestra conciencia de finitud experimenta la angustia existencial y así, frente a la mismidad, reconociendo nuestra finitud, como contracara se abre el deseo de lo asimétrico. Desde un “yo” hacia el otro, o lo Otro, desde un más acá hacia una trascendencia. Asimetría que resuelve un “yo” que se lanza a la búsqueda del equilibrio más allá de sí, equilibrio que no anula los polos, pero que revierte en una significación simbólica. Se crean matrices de sentido intentando desplegar un modo de ser en el mundo. Por eso el deseo recrea esquemas de acción que sirvan para la vida. Aquí se pone en juego nuestra imaginación. Ésta proyecta moldes simbólicos donde se despliega la significación. Decimos simbólica para levantar lo revelador del sentido frente a la univocidad de los signos. También para indicar que el símbolo es la apertura a lo incondicionado y a los procesos de identidad, involucra a los sujetos que escapan a las



REVISTA CEDIAL | nº 5 | 1º Semestre 2023 | E-ISSN 1667-8268 | www.CEDIAL.com.ar

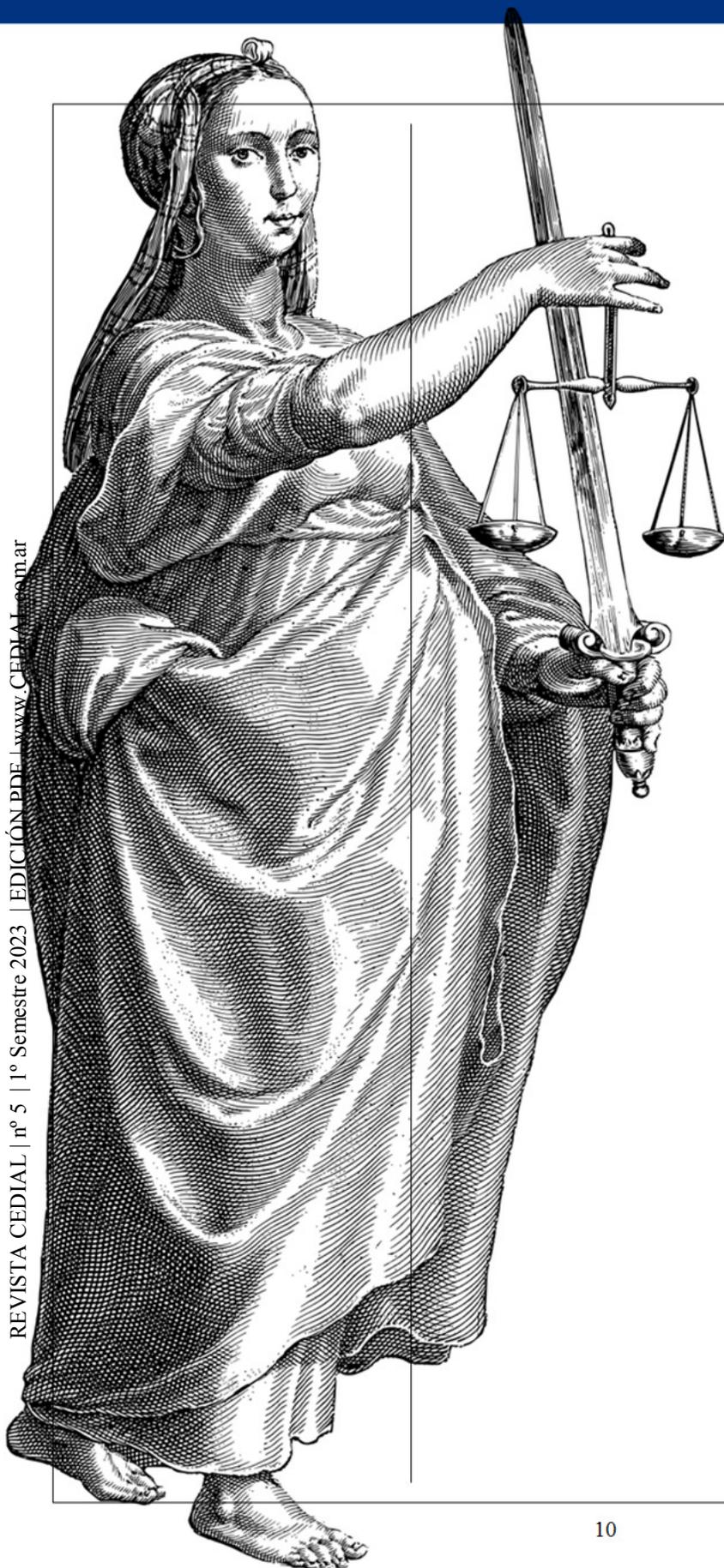
definiciones cerradas y establecidas desde un “deber ser”.

A partir de lo enunciado comprendemos que la significación busca una represen-

tación que ordene o inaugure un esquema de acción que sirva para vivir, resuelva el caos.

Entendemos que las significaciones sin significantes

donde concretarse, son delirios. Es propio de la imaginación encontrar los significantes, soportes que funcionen como portadores de sentidos y den coherencia a



nuestros esquemas de acción.

Ahora bien, encontrar estos significantes supone que la matriz de significación que anida el deseo del equilibrio y la cristalización de los significados en los esquemas de la imaginación se pronuncien en las reglas de la lengua y el lenguaje comunique. Así, el lenguaje es la esencial manifestación que acuna el sentido. Nuestro cuerpo expresa el deseo de un sí mismo que se prolonga en el gesto, en la palabra, en el argumentar.

Este nosotros en su individuación corporal que desea actúa y se comunica reconoce su aquí, y en su espacialidad apuesta a un sentido. Se coloca más allá, trasciende y acontece.

Al acontecer hace propia la vincularidad: busca su historia. Es poder ser. El modo de apropiación, en un tiempo reconocido como propio, es el comienzo de la construcción del proyecto de una identidad que a través del lenguaje adquiere su nombre y relata su destino.

Nombre y relato, es la historia del amor y el trabajo. Exige una expresión sexual, una relación familiar, una apuesta cultural y una organización institucional.

El relato pone en escena la matriz de significación oculta en los significantes. Hay en esto una intencionalidad que juega, dramatiza, ejecuta un modo de ser en rela-



ción. Vínculo ético originario.

Somos un nosotros corporal, que relatamos nuestro drama de amor y trabajo. En este escenario la libertad no es un bien externo, ni una dimensión mágica, sino que es una posibilidad de conquista. Acompaña el paso peregrino hacia la plenitud de la construcción de un nosotros que desde su génesis es ético.

Pero, éstas dimensiones ¿cómo las podemos entender en el panorama actual?

No se trata de convertirnos en ingenuos, ni de avenir al origen de la mentira, ni acercarnos a la crisis de la fe. Más bien, nos inscribimos en el ámbito de la cura. Cura que como dice Heidegger es el cuidado.

En este punto nos animamos a decir junto con Kusch “crear el mundo de vuelta”, y agregamos, como cura. No es retomar la imagen de Robinson Crusoe, personaje cuya expresión es la de un hombre exacerbado en su identidad individual, negadora de toda co-existencia, comunicación, enfrentándose a un ámbito natural cuya transformación es un usufructo. Enfrentamiento donde la negación del “otro” es la máxima posibilidad de ser. Se resuelve así un emprendedor solitario mercantilista siempre insastifeso, La propuesta consiste en arriesgarnos a convivir con la incertidumbre de la crea-



ción permanente, camino itinerante de construcción siempre abierto a la posibilidad de lo posible. Encontrar el otro donde el nosotros sea lo constitutivo de una construcción de totalidad holística,

Así, la ética es un hacerse continuo en la inestabilidad constante de apostar al sentido como modo de ser en relación, habitando en la ambigüedad entre el bien y el mal, hacia un horizonte de significación trascendente, donde el Bien común se comprenda como aquel donde se da la realización de la

singularidad,

Bibliografía consultada  
Cullen Carlos, Reflexiones desde América, Rosario, Fundación Ross, 1987  
Heidegger Martin, El ser y el Tiempo, Bs As., FCE, 1980.

Kuch, Rodolfo, El pensamiento indígena y popular en América, Bs. As. Hachete, 1977

Levinas Emmanuel, Totalidad e infinito, Salamanca, Sígueme, 1977



## *Mujer*

Mujer de mar,  
De dunas y sal.  
Mujer sonriente,  
Doliente,  
Sufriente,  
Penante.  
Mujer naciente,  
Emergente,  
Poniente.  
Mujer tus derechos a tomar.  
Ya no estás más sola.  
Nuestros hilos están entrelazados,  
Para no ser mas desanudados.

**Claudia Ines Kolaja**





## *Tu Dolor*



Tu dolor  
Nuestro dolor.  
Tu pena  
Nuestra pena.  
Tu llanto  
Nuestra lucha.  
Tu grito desesperado  
Nuestro grito denunciante.  
Tu horror  
Nuestro sufrimiento.  
Tus derechos son los nuestros.  
El tu ya es nosotras.

**Claudia Ines Kolaja**



**CEDIAL.com.ar**



# Democracias Inciertas

Por Ángel Saldomando

Recientemente un artículo de opinión en el diario *Le Monde*, sostenía que las democracias liberales están en retroceso y que estaban limitadas a 34 países. Por su parte The Economist en su informe sobre democracias, mencionaba que sólo “tres países latinoamericanos clasifican como democracias plenas: Uruguay, Chile y Costa Rica. Los demás son democracias imperfectas y “en el otro extremo, tres países de la región son clasificados como autoritarios: Nicaragua, Cuba, Venezuela”. Se consideran aspectos como calidad de procesos electorarios, respeto de libertades, pluralismo,

desempeño institucional entre otros. Estos estudios suelen centrarse en esquemas normativos de la democracia liberal y aplanarlos para poder elaborar índices y comparar. Es decir, no pueden considerar las historias nacionales, la capacidad de procesar el conflicto y el cambio sin recurso a formas autoritarias o de hacerlo profundizando la democracia. Pero ninguna democracia termina siendo real solo porque respete normas, el fondo de la cuestión es cuando se la pone a prueba frente al conflicto y al cambio, a menos que haya algún acuerdo social, estructuralmente fundador,

que reduzca radicalmente la expresión de estos. No es nuestro caso.

La subordinación y manipulación de instituciones democráticas por poderes fácticos, que buscan conservar sus privilegios e intereses, es lo que se ha denominado “estado profundo” Es decir, que detrás de la representación política y la alternancia electoral, asociada a la democracia como sistema político, existe una estructura de poder anclada y permanente. Apenas se intenta modificar la acción pública en favor de otros intereses, esta estructura resiste, condiciona, destituye o agrade si lo considera necesario. Y,





precisemos, esto no es un “estado paralelo” algo que está al costado, afuera, está adentro de la institucionalidad y conectado con la estructura que articula poder económico, político y militar en la sociedad. Esto es una verdad de Perogrullo.

Lo que siempre está abierto e incierto es que capacidad hay de enfrentarse a esta realidad y cómo hacerlo, en el entendido que se generarán conflictos sociopolíticos de diferente intensidad que pueden conducir a procesos inestables y a crisis abiertas. La fortaleza del sistema político, para darle un marco a un proceso de esta naturaleza, no radica en la ley y en la norma. Estas pueden ser mejores o peores, como el diseño constitucional, por ejemplo. Dicha fortaleza depende de si todos están dispuestos a jugar el juego dentro de ese marco. Lo que se llama “pacto democráti-

co” no es más que eso. Las democracias latinoamericanas se caracterizan por apoyarse en un pacto democrático débil, que mantiene inclinada la balanza hacia las oligarquías, de allí que las tentativas de profundizar y fortalecer la democracia sean cíclicas en avances y retrocesos.

Esto no es una debilidad congénita. Las democracias solo surgen de profundas crisis que reducen a los poderes fácticos y que logran que el enfrentamiento genere una correlación de fuerzas favorable (¿por cuánto tiempo?) a la transacción. Los modelos que se toman de referencia, generalmente los europeos, olvidan fácilmente que esas democracias emergieron de revoluciones, de dos guerras mundiales, de la derrota del fascismo y de aperturas incluso relativamente recientes, como las de España, Portugal y Gre-

cia. Por lo que recetas y modelos son en realidad inexistentes y los tipos y grados de democracia son muy variados. La configuración histórica de fuerzas internas, los contextos geopolíticos y las capacidades materiales, algo que repartir, de negociar el conflicto son más determinantes. Históricamente las configuraciones de estos factores en nuestra región han sido adversas, sin ir muy lejos mencionemos el peso determinante de los grupos económicos concentrados.

La concentración económica que articula control de la tierra, finanzas e industria en los mismos grupos, al ser los mismos actores, limita las posibilidades de negociación, dejando poco margen para el reparto y la inclusión social como factor democratizador. Esta pesada tendencia conoció su paréntesis más reciente con la



“ola progresista” que conocieron con duración y profundidad distinta varios países de América Latina. Emergió del agotamiento de las políticas neoliberales, de un cambio en la atención geopolítica hacia otras regiones, de la emergencia de fuerzas sociales y políticas de diferente cuño y vigencia histórica, junto con un periodo de bonanza de precios de materias primas que permitió políticas redistributivas y reducción de la brecha social, sin enfrentarse con el “estado profundo” o en grados marginales. (No hubo reformas tributarias radicales, reformas agrarias, nacionalizaciones o nuevos modelos económicos. Lo que hubo fue fricción por la captura de la renta, la distribución y en algunos casos extensible a sectores recuperados por el estado, etc.) Nada de esto lo modificó en

esencia, por lo tanto. La correlación de fuerzas, la legitimidad de los gobiernos progresistas, lo contuvo, lo limitó, pero quedó intacto, como se ha comprobado en todos los casos. El desgaste político y electoral de la ola progresista fue regional, cuando en cada país en su momento, se tocaron los límites del margen de maniobra al interior de la convivencia con el “estado profundo”. La intención de pasar de una suerte de “post neoliberalismo” a un “capitalismo inclusivo” en ausencia de otro tipo de propuestas, se bloqueó. Un ejemplo, la concertación chilena calificada de larga “convivencia exitosa” terminó absolutamente descompuesta y sin proyecto, agotada la gestión de lo existente. El estallido social no hizo más que confirmar esa situación y agravarla,

luego del retorno de la derecha al gobierno. Ahora el gobierno de Boric, asimilado al progresismo y casi inesperado, es extremadamente débil. Bolivia, caso emblemático de la ola progresista, salvó los muebles después de la última crisis, pero está en un difícil e incierto proceso de reestructuración, perdido el impulso inicial alternativo. Ecuador sufrió una reversión profunda. Brasil es una incógnita con la ajustada vuelta electoral de Lula. El gobierno de Alberto Fernández en Argentina, esperada salida frente a la ofensiva de la derecha, se empantanó en las dificultades y en la contención de situaciones heredadas sin poder relanzar el proyecto progresista. Reina una gran incertidumbre. La sorpresiva elección de Petro en Colombia es buena noticia para ese país y para las





relaciones críticas con Venezuela, pero difícilmente irradie algo más desde esas fronteras. Otros países tienen situaciones de aborto democrático, o de licuefacción del sistema político, el caso de Perú es el más grave ahora. Hundido en un pantano político institucional. Hay que reconocerlo, el impulso de la ola progresista se agotó en sus márgenes nacionales y en su irradiación regional. La contraofensiva de los poderes facticios, allí donde no revirtió la situación en su favor, la descompuso atrincherándose en su capacidad de condicionamiento. Brasil con Bolsonaro ha sido un buen ejemplo. Las razones pueden discutirse en el caso por caso, dado que generalizar entre países muy distintos, es un ejercicio erróneo, pero la tendencia ha sido clara.

La cuestión de fondo es que los eventuales retornos al gobierno de fuerzas progresistas o la eventual continuidad de ellos, parecen tener una particular debilidad de proyecto, la caja de herramientas se agotó en la primera fase. La posibilidad de un relanzamiento regional de la ola progre, como sugieren algunos con la reelección de Lula en el gigante sudamericano, es una posibilidad, con muchas incógnitas. A ello se suman los pesados lastres dejados por el desgaste institucional, el agotamiento del ciclo de bonanza, el endeudamiento, el nuevo crecimiento de la pobreza, un regionalismo inexistente y las presiones inducidas por la crisis ambiental y su impacto: sequías prolongadas, sobre explotación de recursos naturales, territorios fra-

gilizados etc. La posibilidad de conflicto y la necesidad de cambios se exagera en un contexto de restricciones y de demandas sociales postergadas.

Urge que las fuerzas que buscan combinar democratización con inclusión social respondan a estas cuestiones. Pero, sobre todo, se encuentran particularmente paralizadas porque esas eventuales respuestas implican probables conflictos institucionales y políticos con el “estado profundo” y que evitarlos parece, hasta ahora, la única respuesta existente para preservar la democracia, frente a derechas muy desinhibidas en este aspecto, dispuestas a saltarse todos los límites. Sin embargo, históricamente ningún avance social fundador ha sido posible sin enfrentar estas crisis.



Las trayectorias de los procesos han sido clásicos. 1. Administrar lo existente, bajo la forma de un acuerdo con la derecha y avanzar en la medida de lo posible. (La concertación chilena.) 2. Salvarse por el medio, buscar una coalición centrista que institucionalice avances sociales, en la medida de lo posible. (Brasil, Uruguay, Argentina.) 3. Inyectar nuevos contenidos, a partir de la correlación de fuerzas social y no solo electoral, impulsar nuevos contenidos en la institucionalidad. (Bolivia, Ecuador al inicio

de sus gobiernos progresistas.) Nada de esto es, por supuesto, químicamente puro, hay matices, diferencias y potencialidades distintas.

Pero el nudo gordiano de la cuestión sigue siendo el mismo, como lidiar con el “estado profundo”. Como hacer pesar las demandas sociales en la institucionalidad en búsqueda de correlaciones de fuerzas favorables y lograr avances fundadores que se puedan defender, amplíen la democracia, reduzcan y desarticulen el “estado profundo”. En las

palabras de Barrington Moore, en su conocido “Los orígenes sociales de la dictadura y la democracia”: “La democracia es un combate muy largo y nunca terminado que se propone tres cosas: Impedir la arbitrariedad del poder, reemplazar los poderes arbitrarios por poderes justos y racionales, hace participar al pueblo en la construcción de esos poderes”. Agreguemos que encontrar las vías para hacerlo corresponden a cada pueblo.





# Naturalización de la violencia ¿Cuál es el poder de la banalización del mal?

Por Adriana Fernández Vecchi

Nos encontramos con el Licenciado Miguel acuña, sociólogo integrante de la Comisión Directiva del CEDIAL.

**Fernandez Vecchi:** En el artículo anterior “Naturalización de la violencia II ¿Cómo dejamos que crezca el odio?”, afirmamos de lo limitado que es quedarse solo en el debate en torno a los años de condena frente a los hechos de violencia, y no en su causa. Los discursos del odio son la materia prima, el magma de la exclusión, del desprecio étnico, o de clase. ¿Qué opinión le merece estas sentencias?

**Acuña:** Coincido que no puede reducirse el hecho del asesinato de Fernando Baez Sosa, a un debate sobre los años de condena de los asesinos. Lo primero que deberíamos preguntarnos es como adolescentes a todas vistas no muy diferentes de muchos otros jóvenes de nuestra sociedad, fueron ca-

paces de cometer un asesinato haciendo alarde de crueldad y alevosía. Algunos periodistas ya sea por ignorancia, ya sea por su ideología o la del medio en que trabajan (que generalmente son congruentes), tienden a construir un perfil de los asesinos, como si fueran inusualmente violentos, inhumanos, en el sentido que no son como nosotros “personas normales”, y ese es uno de los principales problemas. Los casos individuales encubren una matriz social violenta, es decir el árbol nos tapa el bosque.

**Fernandez Vecchi:** El corazón del texto publicado anteriormente, alerta sobre el tratamiento individual de los delitos sin tener en cuenta que son manifestaciones políticas. Usted habla de matriz social de la violencia. ¿A qué se refiere con esta noción?

**Acuña:** Lo que tenemos que tomar en consideración, que el aberrante homicidio de Fernando, no es un fenó-

meno aislado, sino que permanentemente estamos escuchando o viendo una enorme diversidad de hechos violentos, en diferentes espacios de vida social, no solo en los boliches, en las canchas de futbol, en las escuelas, en el trabajo, en la vía pública, en instituciones públicas, privadas, en las familias, etc. Por supuesto que estas violencias tienen distinto grado de intensidad, pero la modalidad y la intensidad de la violencia tiene mas que ver con las características de cada espacio social en donde se encuentran los involucrados y la contingencia de factores que confluyen en el momento del hecho violento, que con las características individuales de los victimarios.

Los seres humanos somos seres sociales, nacemos, nos desarrollamos y morimos dentro de sistemas sociales, es decir que actuamos como individuos, pero dentro de una sociedad de la que formamos parte y que todo el



tiempo está incidiendo en lo que pensamos y hacemos. Hay un concepto muy famoso en el campo de la Sociología, desarrollado por Durkheim, que se llama “hecho social”, para referirse a formas de pensar, sentir y actuar que tienen los individuos, pero que no surgen

de su subjetividad, sino de la sociedad a la que pertenecen. Las personas piensan y actúan en función de estas inducciones sociales sin ser conscientes de esa influencia, para ellos es “natural”, por ejemplo las modas. Consecuetemente en una sociedad como la argentina,

la violencia se transforma cada vez más, en el medio mas utilizado para resolver las diferencias de intereses que existen entre sus miembros, en vez de buscar mecanismos racionales como el dialogo para resolver los conflictos. Entonces tenemos que en





ciertos ámbitos sociales (por ejem. canchas de futbol, boliches bailables, villas, etc.), donde se dan ciertas condiciones (escasa presencia de las fuerzas de seguridad pública, poca luminosidad, miedo a intervenir de las personas que viven en ese entorno, etc.), ciertos individuos que nacieron y crecieron en entornos familiares/sociales violentos, van a tender a desarrollar comportamientos brutales casi naturalmente, sin que haya una causa que amerite ese comportamiento y menos una justificación racional. De aquí podemos vincular con la banalización de la violencia.

**Fernandez Vecchi:** Afir-  
mamos en nuestro artículo anterior que la banalización es anclarse en el debate sólo en torno a los años de condena frente a los hechos de violencia, y no en su causa ¿Cuándo hablás de la banalización de la violencia a que te estas refiriendo?

**Acuña:** Estoy de acuerdo que quedarse en una discusión sobre las penas es trivializar el debate, es no ir al corazón del problema. Pero cuando me refiero a “banalización de la violencia” estoy estableciendo una relación directa con el concepto de “banalización del mal” desarrollado por Hanna Arendt en su libro Eich-

mann en Jerusalén.

A diferencia de la gran mayoría de las personas que creían que los criminales nazis eran psicópatas, monstruos inhumanos, lo que muestra Arendt tomando el caso particular de Eichmann, es que este no era particularmente cruel ni antisemita. La gente que lo conoció lo consideraba un buen padre, un buen amigo, no le gustaba presenciar los asesinatos ni las torturas de un campo de concentración. Era un burócrata muy eficiente, el problema es que su función fue administrar el genocidio. En síntesis, lo que busca Arendt no es exculpar a Eichmann de su





participación en la organización del holocausto, sino mostrar que gran parte de las personas, sin ser particularmente violentos o crueles, son capaces de cometer maldades inconcebibles con tal de mantener la calidad de vida de él y su familia, reconocimiento social, etc.

Justamente de ahí viene el concepto de “banalidad del mal”, significa que cualquier individuo, bajo ciertas circunstancias, puede convertirse en un Eichmann y realizar los actos más atroces, completamente convencido que está haciendo su “trabajo”.

Si relacionamos este concepto con el asesinato de Fernando, vemos que resulta más fácil pensar, para gran parte de la sociedad, que los ruggiers en cuestión son jóvenes particularmente violentos, crueles y que si se quedan en la cárcel, la sociedad vuelve a la normalidad con unos loquitos menos en la calle. Es más angustiante pensar que nuestra sociedad es una fábrica de individuos violentos, y que aquellos que tienen menos escrúpulos y cuando se dan ciertas situaciones, manifiestan toda su carga de crueldad. Pero ¿Cuántos otros individuos no son capaces de desarrollar también una explosión injustificada de furia irracional hacia otros? Solo basta que se den ciertas condiciones para ese estallido. Acá al igual que

con Eichmann, el objetivo es ir a la verdadera causa de este problema, y eso implica tomar conciencia que esta violencia no surge de los individuos y termina en ellos, hoy son los ruggiers, mañana van a ser otros los victimarios, hay que parar con esta generación de violencia que está presente en la sociedad. Eso no significa exculpar de su delito a los asesinos de Fernando, ellos tienen que pagar las consecuencias de sus actos, sino apuntar al centro de problema, porque sino el día de mañana van a haber más Fernandos y otra vez volvemos caer en el mismo circo mediático, que oculta más de lo que muestra. La explicación de estos comportamientos violentos, no puede reducirse a la individualidad de los victimarios, sino que hay que verlos como manifestaciones individuales de una matriz de violencia social.

**Fernandez Vecchi:** ¿Cómo surgió en nuestro país esta matriz de violencia social? ¿Hay forma de detenerla?

**Acuña:** Justamente en la nota que escribiste Adriana, marcas con fuerza la importancia de la ideología y creo que es ahí por donde hay que empezar a abordar el tema.

En toda sociedad hay diferentes ideologías, que representan los intereses de los diferentes sectores sociales. Pero cuando hay una ideolo-

gía dominante que cohesiona a los individuos de una comunidad, por encima de sus diferencias, hay menos conflicto. Hasta hace unas décadas atrás cuando todavía el nacionalismo era una ideología viva en nuestro país, existía un orgullo en ser argentino, y uno podía sentirse identificado y por lo tanto con otro argentino/a aunque no lo conociera, ya sea de La Quiaca o de Ushuaia, esa es la magia de la ideología. Desde la penetración cultural de la Globalización y la destrucción de la Escuela Pública por parte de los Gobiernos Neoliberales, se perdió ese conjunto de ideas y sentimientos que nos unía a pesar de nuestras diferencias, ser de River o Boca, Peronista o Radical, etc., no era una línea divisoria tan fuerte que nos impidiera vernos como argentinos y empatizar con el otro.

Desde principio de los años 70 en Occidente, y en Argentina a partir de la última dictadura y sobre todo con el gobierno de Menem en los 90, comienza a instalarse una ideología neoliberal, que no se queda solo como paradigma de funcionamiento de los mercados, sino que penetra en el funcionamiento de la política y de la sociedad. Esta ideología exagera el crecimiento del individualismo, generando por tanto una sociedad poco integrada y anómica, es decir donde gran parte de la so-



ciudad tiende a no respetar las normas, en pos de su beneficio personal.

Si bien desde la formación del Estado han existido fisuras sociales, siempre hubo “otro” que no formaba parte del “nosotros”, por ejemplo en la segunda mitad del siglo XIX eran los pueblos originarios y los gauchos. A principios del siglo XX ese otro discriminado va a pasar a ser encarnado en los inmigrantes europeos; durante

los inicios de la industrialización argentina y los primeros gobiernos peronistas van a ser segregados los migrantes del interior tachados de cabecitas negras; en los años 70 bastaba reclamar cualquier derecho para ser tratado de subversivo. En la actualidad ese otro marginado de la página social son los grupos más vulnerables, quienes llegaron a esa situación como consecuencia de las políticas económicas im-

plementadas por los gobiernos neoliberales, sin embargo a pesar de ser las víctimas hay un discurso dominante que los convierte en los causantes de su propia situación y surge el término “planero”, que según la ideología dominante se refiere a los vagos que no quieren trabajar y que viven muy bien con los planes que reciben del estado y que salen de nuestros impuestos. Lo paradójico es que mu-





chos de los que piensan así buscan cualquier artilugio legal o ilegal para no pagar sus impuestos al estado.

Sintetizando, desde la formación del estado, hemos identificado distintos grupos de argentinos que fueron excluidos del “nosotros los argentinos”. Ese “nosotros” era delineado por los grupos dominantes de nuestro país, pero apoyado por otros sectores sociales que adoptaban la misma mirada ideológica, porque les permitía sentir y creer que estaban del lado de “los ganadores”.

Sin embargo, las fisuras sociales se potenciaron con la irrupción de la ideología neoliberal hasta transformarse en grietas que incrementándose la virulencia de los conflictos. Esto se debió en gran parte a que el neoliberalismo instala que toda participación del estado es nefasta, erosionó el papel del estado y con su debilitamiento también fue perdiendo fuerza la ideología que unía a las sociedades: el nacionalismo. Este ataque al Estado no es casual, justamente el neoliberalismo expresa los intereses de las corporaciones multinacionales y transnacionales, debilitar el poder de los estados reduce directamente en menos control y más ganancias para ellos, sobre todo depredando los recursos naturales de los países periféricos.

Al estado había que debili-



tarlo desde adentro, y para eso impulsaron a gestores de sus intereses para que llegaran al cenit del poder político, ya sea por golpe de estado como pasó con la última dictadura, o por elecciones democráticas como se dio posteriormente en los dos gobiernos de Menem y por último en los cuatro años de Macri. Mas allá de sus discursos populistas, estos gobiernos neoliberales, con sus

políticas económicas implementadas lograron una mayor concentración de la riqueza en los grupos económicos más poderosos. Frente a estos gobiernos lacayos del poder económico, han surgido en América Latina, gobiernos populares, llamados desde los grupos hegemónicos “populistas”, que continúan con una lógica política económica que busca apuntalar el mercado in-



terno, y  
para ello  
desarro-  
llan es-  
trategias  
redis-

sa  
a

EDIAL.com.ar

REVISTA CEDR

Obviamente estas medidas van en contra de los intereses de los grandes grupos económicos y dentro de ellos, de los medios de comunicación hegemónicos, que van a recurrir a denostar de cualquier forma a los líderes de estos gobiernos populares, siendo la estrategia más efectiva la utilización de los fake news en conjunción con la lawfare, que se evidenció tanto en el caso de Lula como de Cristina Kirchner.

Los economistas y políticos neoliberales, por sentido común, no van a admitir que son los culpables de la aparición de la pobreza estructural en nuestro país, por el contrario necesitan encontrar chivos expiatorios que desvíen la mirada de los verdaderos responsables de la crisis. Como ya no alcanza con echar la culpa a los inmigrantes ilegales, se acu-

los gobiernos populares por los costos que generan los derechos que otorgan a los sectores mas relegados de la sociedad. Se los acusa de corruptos cuando los casos mas resonantes de corrupción están vinculados a sus propios gobiernos, pero ahí es donde aparece el blindaje mediático que protege a sus aliados políticos y persigue a los gobiernos populares. Pero uno de los aspectos mas indignantes de la ideología neoliberal es la deshumanización del pobre, al que se lo construye como vago y peligroso: “planero” como dijimos anteriormente. Estos sectores vulnerables, en situación de exclusión, víctimas de sus políticas, son transformados en victimarios, achacándoles la inseguridad que existe en nuestra sociedad y se los instala como parásitos que drenan los recursos del estado, en otras palabras, enemigos de “nosotros” que trabajamos y somos “buenas personas”. Este proceso de deshumanización incentiva la aparición de la aporofobia: Miedo y rechazo hacia el pobre. No es casual que crezca la aporofobia en nuestro país a medida que se expande la ideología neoliberal.

Entonces ahora se puede

tribucionistas.



apreciar que la matriz de violencia social, se fue constituyendo en torno a la aparición y crecimiento de la ideología neoliberal y sus segregaciones, generando una sociedad cada vez más individualista y anómica, que da por resultado comportamientos egoístas y violentos.

Cuando anteriormente hablamos de las condiciones que se tienen que dar para que ciertos individuos estallen con una violencia irracional, una de las premisas fundamentales es la presencia de este tipo de ideologías como la neoliberal, que impulsan el egoísmo, la indiferencia hacia el otro y regirme solo por mi interés personal. Si además se articula por cuestiones de la cultura familiar con otras ideologías, como la de género, de clase, racistas, etc., se dan los condimentos necesarios para la irrupción estos fenómenos violentos aberrantes.

Lo curioso y preocupante, pero que sirve para evidenciar el poder de esta ideología y de los dispositivos mediáticos que la instalan, es que estas miradas prejuiciosas y agresivas, no solo están presentes en gran parte de los sectores medios y los más favorecidos de la sociedad, sino también dentro de los mismos grupos excluidos, que son los que más sufren esta situación, también varios de sus miembros

reproducen esa ideología dominante.

Entonces tenemos que el corazón de esta matriz social está conformada por los grupos de poder económico, y sus aliados mediáticos, políticos, etc. Ellos constituyen el núcleo duro de esta matriz social, pero a través de todos los dispositivos y el poder que ejercen en medios de comunicación, redes sociales, etc., van expandiendo su forma de pensar y se va ampliando a otros sectores que empiezan a pensar como ellos. De esto modo, se va tejiendo toda una red que al final termina abarcando a millones de personas, convencidas en distinto grado, y que terminan reproduciendo la ideología de ese grupo minoritario. Por eso, hago hincapié en la noción de matriz dado que este es un sistema que se caracteriza por reproducir automáticamente lo que está instalado, de esta manera, cada individuo se transforma en un defensor de esa ideología, de esa forma de sentir y pensar en cualquier punto del sistema y lo peor es que está convencido que está defendiendo valores importantes, como la República, la libertad, luchando contra la corrupción, etc., y está defendiendo una ideología y un sistema que lo que provoca es justamente lo contrario que dice defender.

**Fernandez Vecchi:** Bueno Licenciado nos queda pen-

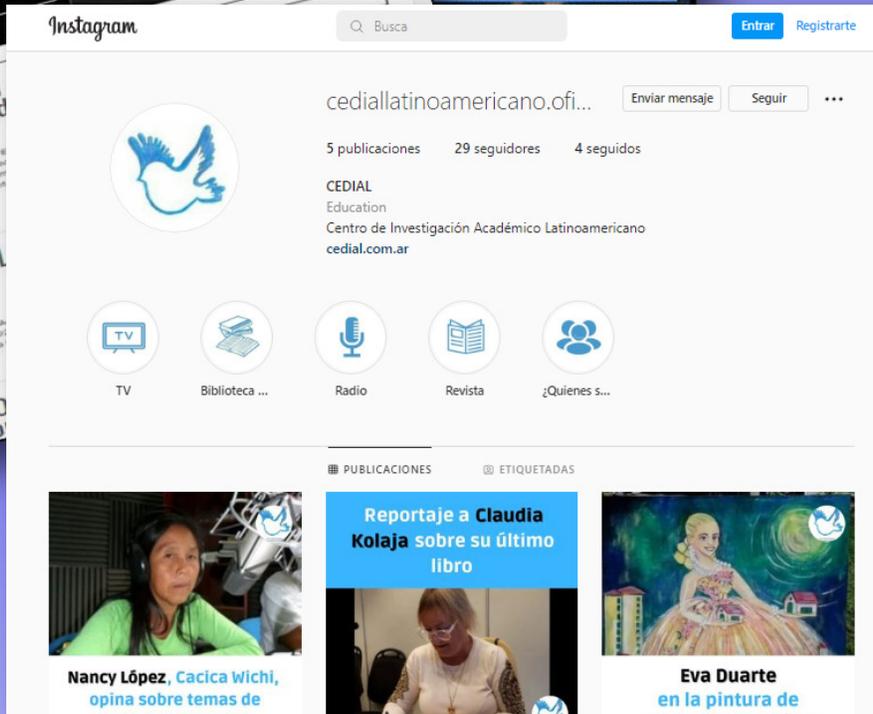
diente un programa audiovisual que en cualquier momento saldrá en CEDIAL. Agradecemos su compartir en este espacio de Pensar una Señal

**Acuña:** Muchas gracias Adriana por la entrevista, me gustaría terminar con una frase del genial filósofo iluminista Voltaire, que resume bastante de lo que charlamos aquí: “Quienes consigan que creas en lo absurdo pueden conseguir que cometas atrocidades”.

**Fernandez Vecchi:** Cerramos ratificando consideraciones ya vertidas en nuestra anterior entrega: Despolitizar el crimen es disolver el todo en la parte. Es creer que la instituciones son humo o querer convertir las instituciones sociales en puro aire para licuar cualquier intento que tuerza los caminos que lleven al Bien Común; y lo hay, cuando hay verdadera política de Estado y no un mercado de intereses que regule el enriquecimiento de algunos sin piedad.

Sin piedad siguen pateando la cara, pero la huella de sangre queda en la suela de una zapatilla. Así los mártires, los desaparecidos, los hambrientos, la pobreza, los femicidios, el aumento sin control de los precios, deuda externa, el racismo, la fobia al diferente.

Algunos llevan ese calzado. ¿Dictaduras, lawfare, quienes?



**CEDIAL web**  
**CEDIAL Radio**  
**CEDIAL TV**  
**CEDIAL Revista**  
**CEDIAL Facebook**  
**CEDIAL Tweett**  
**CEDIAL Móvil**  
**CEDIAL Instragram**  
**CEDIAL YouTube**



**Donde quiera  
que Usted esté,  
las 24 horas del día,  
el CENTRO DE INVESTIGACIÓN  
ACADÉMICA LATINOAMERICANO  
lo acompaña para reflexionar  
sobre el pasado y el presente  
para actuar en el futuro.**



# De la Revolución Industrial a la Ecosocial

Por Ángel Saldomando.

La discusión sobre el cambio climático, varias conferencias internacionales de por medio, comienza a adquirir materialidad dramática debido a eventos climáticos extremos, (sequías o inundaciones), calentamiento global y emisiones de carbono, agotamientos de recursos naturales (agua por mencionar el más vital). Los avances en el análisis y en las medidas a tomar son lentos y dependientes de las potencias económicas, pese a que la ciencia por su lado ha hecho aportes de peso sistémico. La dependencia de las políticas e intereses dominantes en el modelo económico globalizado, más las inercias ideológicas que lo sostienen, constituyen un obstáculo hasta ahora insalvable. El negacionismo sigue bien atrincherado en los sectores más conservadores: el calentamiento global, la crisis climática es un invento de los ecologistas y otros subversivos. Los políticos, que al final reconocen el problema bajo presión social, informes científicos y movimientos sociales, acep-

taron tomar medidas paliativas: una tabla de reducción de emisiones, impuestos verdes (a las empresas más contaminantes) regulaciones más rigurosas. Es evidente que esto no ha sido suficiente en las últimas décadas, porque no inciden en la causa del problema, el modelo de producción y consumo.

De allí que, con algo más de osadía, se hable de transición energética (paso a energías verdes) y se imagine que la tecnología encontrará una solución (autos eléctricos, motores a hidrogeno por ej.) Por el lado del resto del planeta las cosas no son más fáciles. Dependientes, todavía de materias primas, los modelos económicos del sur son casi todos extractivistas, son depredadores, dependientes y empobrecedores. Y los países que se embarcaron en modelos sustitutos, los asiáticos fundamentalmente, tocaron fondo por los límites mismo del modelo de producción y consumo, que solo se mantiene por estimular la obsolescencia programada de los objetos y aumentar la velo-

cidad de las cadenas de circulación. Es decir, más chatarra y basura. La pandemia, a su modo, se encargó de mostrar los peligros sistémicos de los modelos de producción deslocalizados y carentes de anclajes nacionales o regionales más próximos. Esta breve descripción puede parecer pesimista y sin salida, sin embargo, así son las crisis sistémicas, más aún cuando llegan en un contexto de agotamiento, como ocurrió en la crisis de los años 30 del siglo pasado. La cuestión es que en paralelo hay un proceso de búsqueda y experimentación en dirección del cambio. La interrogante es que fuerzas lo impulsan, que apoyo político y material tiene, que resultados puede mostrar. Esto traslada el proceso al terreno más directo de la política, de los gobiernos, de los movimientos sociales, de las instancias regionales e internacionales, de la ciencia y la cultura.

Todo esto no es más ni menos, que cuando se intentó pasar de modelo agrarios a modelos de industrializa-



ción. ¿“La revolución industrial” les dice algo? Desde hace décadas hemos entrando en la fase histórica de la revolución eco social y ello implica un cambio drástico y no sabemos qué tan convulso será. Al menos hay que tener una visión de proceso.

Es clara la importancia de disponer una visión sistémica que supere la propia noción de desarrollo, que asoció industrialismo en su versión capitalista y socialista, también sistémica. Se trata de superar sus determinismos limitantes para enfrentar cuestiones que implican el patrón de evolución social. Es decir, superar la relación entre capitalismo, como expresión “natural” del desarrollo y sus contra-

dicciones, ya no solo entre capital y trabajo, sino que también entre capital y la naturaleza. El capitalismo dominante sin duda, encarna la dinámica histórica más destructora, agresiva, dinámica y mesiánica de la idea del desarrollo, el progreso y la modernidad. Por lo menos tres niveles críticos ponen en relieve esta visión sistémica, todos ellos interpelan las visiones del “desarrollo” que en sus diferentes formatos ideológicos comparten la misma lógica.

### **Un paradigma en crisis**

Las premonitorias advertencias formuladas desde la década de 1970 por trabajos pioneros, sobre la limitada capacidad del planeta para

reproducir el tipo de civilización actual, penetraron lentamente en la conciencia y en la política. Ahora se dispone de una masa de información y de análisis que argumentan y demuestran las razones de la crisis del paradigma de evolución social que uniformiza el planeta. La “santa trinidad”: desarrollo, progreso, modernidad, basado en la subordinación de la naturaleza, a la explotación indiscriminada de la humanidad, al productivismo sin límites y el consumo ilimitado. La articulación de estas nociones constituye una suerte de doctrina absoluta a la que se someten las teorías y los movimientos de carácter social. Evidencia de ello fue que las disputas ideológicas y polí-



ticas, durante el siglo pasado, en torno a este zócalo de civilización, se orientaron a discutir sobre todo la organización y los beneficios, mucho menos el contenido de su estructura y los costos de su generalización planetaria. “El desarrollo” como noción fundante y unilateral de la historia humana es sin embargo relativamente reciente. Fue ensamblada con diferentes materiales, en diversas áreas del pensamiento occidental, en torno a 1850. Puede decirse que para el inicio de la década del setenta del siglo pasado los primeros indicios de su ob-

solescencia aparecieron en la literatura crítica. Ella daba cuenta de los límites sistémicos del tipo de sociedad y de evolución que surgía del engendro. Apenas 121 años habían transcurrido. Luego las cosas se aceleraron, en sólo unas décadas, incluyendo el año en curso, se inició un ciclo de deterioro de la hegemonía de la “santa trinidad”. Contra la expansión ilimitada en el tiempo de este modelo de civilización, aparecen documentados los límites físicos y el cambio climático. Contra la explotación intensiva e ilimitada de recursos natura-

les aparecen los impactos ambientales, el agotamiento del recurso explotado y la resistencia social de comunidades de todo tipo. Contra el consumo ilimitado aparece la imposibilidad de realizarlo a escala del planeta. En total, luego de 167 años se puede decir que, aunque el paradigma sigue vigente, su hegemonía se agotó y que cada vez son más las voces que reclaman el cambio de paradigma. Pero, también se pone de manifiesto a su vez una suerte de convergencia “contra natura” entre el Norte y el Sur. El Norte, interesado en con-





tinuar con la noción de desarrollo, progreso y modernidad que le reservan una posición dominante y que requieren un tipo de crecimiento condicionado por el paradigma y un aumento del comercio internacional. Por su parte el Sur, que desea “alcanzar” el desarrollo como sinónimo del estilo de vida de los países más industrializados y tecnológicos; se subordina al paradigma en espera de cerrar la brecha por medios propios. Ya sea por la subordinación a la globalización o por el intento remozado de nacional desarrollismo. Dominantes y dominados se superponen en búsqueda de la misma quimera, generalizar e incorporar a todo el planeta a un paradigma irrealizable. Es imposible generalizar el modelo de consumo por sus límites físicos, el calentamiento global por la emisión de carbono y el agotamiento progresivo de la fuente de energía común: el petróleo. Frente a esto, las convenciones internacionales sobre cambio climático y sobre cómo poner límite al calentamiento global, dejan muchas brechas como para actuar eficazmente y por lo demás, conllevan la dificultad de acordar entre países con escalas y condiciones muy diversas. La inercia sistémica del patrón de evolución es de tal fuerza que los cambios serán probablemente lentos y marginales, a

menos que, acontecimientos imprevisibles precipiten un rediseño geopolítico mundial, que nadie está en condiciones de prever. El crecimiento económico, el aumento del comercio global suponen un incremento de las emisiones en carbono y el aumento de la temperatura, ello supera por efecto dinámico acumulativo, todo intento de prevenir o amortiguar el cambio climático de consecuencias incalculables. Además, solo la infraestructura ya instalada asegura una proporción importante de las emisiones “permitidas” para 2035. ¿Qué queda entonces de la teoría del desarrollo? ¿De las teorías industrializadoras y del uso indiscriminado de la naturaleza que conlleva? No cabe duda que la humanidad no puede abstenerse de procesos productivos y extractivos, pero igualmente, no cabe duda que deben repensarse con criterios de calidad de vida más cualitativos que cuantitativos, en un marco de equilibrio y respeto de la conservación-regeneración de la naturaleza de la que somos parte y con criterios selectivos y rigurosos de los procedimientos productivos. Conceptos como “salir del desarrollo” “transición energética” y pasar a un “extractivismo responsable” son nociones que apuntan en el sentido anterior. Sin embargo, a nuestra esca-

la regional el boom de los precios de materias primas que se vivió a partir de 2003 hasta su declive progresivo a partir de 2013, generó una fiebre extractiva y de explotación de recursos naturales compartida por todos los gobiernos sin distingos ideológicos. Ello se calificó como “el consenso pro extractivo o el consenso de los commodities”. La oportunidad era favorable para obtener recursos nuevos y abundantes para incrementar los recursos públicos y financiar gasto social y de infraestructura, particularmente rezagados. Pero también era la oportunidad de incrementar ganancias y rentas extractivas para los grupos transnacionales, favorecidas por reglamentaciones permisivas y contratos leoninos. Tres aspectos se pusieron en evidencia durante este periodo. La extrema dependencia de recursos naturales como patrón estructural de las economías y del crecimiento, la pugna entre gobierno, empresas y comunidades, por la captura de renta derivada de recursos naturales y el aumento de los impactos ambientales y los conflictos sociales. Por otro lado, se afirmó continuidad con el patrón de dependencia y ausencia de planes de desarrollo endógeno y de cambio de modelo o al menos diversificación de este. Los sistemas financieros continuaron mayormente



cerrados en torno a las grandes empresas con poca capacidad de inclusión de otros sectores. El porcentaje del producto dedicado a la investigación y a la innovación continua, siendo absolutamente marginal. Los gobiernos aprovecharon en la medida en que captaban renta, para financiar programas sociales con réditos políticos a cambio. La pobreza disminuyó, ahora volvió a aumentar y la desigualdad y en general la fragilidad de vastos sectores de población, se mantienen. Nuestra tesis ha sido que la apertura política y las reformas que permitieron el fin de la hegemonía del consenso de

Washington, que se implementaron bajo los gobiernos de corte progresista se agotaron. Se impone un contexto menos favorable a la innovación y a la apertura política en dirección de replantear el modelo clásico. El dilema entre un “capitalismo inclusivo progre” y/o un “post neoliberalismo” con cambios de modelo socioeconómico, para responder a las demandas sociales y democráticas, se dibuja con más claridad. También aparece otra disyuntiva: ¿Habrán innovaciones políticas e institucionales que puedan regular el extractivismo y la dependencia dominante, que per-

mitan avanzar o seguiremos en un ciclo de conflictos desgastantes? Es por lo menos paradójico que, independientemente de discursos e identidades políticas, los conflictos socio-ambientales y territoriales continúan agudizándose. Los gobiernos han recurrido a un sorprendente lenguaje común de descalificación, criminalización y represión según el caso. Ello sugiere que el consenso pro extractivo es políticamente más transversal de lo que parece. Asimismo, los actores sociales y también el conocimiento crítico han acumulado aprendizajes y evidencias suficientes como para incre-





mentar la masa crítica y aportar a las innovaciones de política pública. Sin embargo, ello implica abrir espacios para otro tipo de modelo de toma de decisiones, que escapan obviamente a las simplificaciones políticas, desarrollistas y economicistas. Se necesitan nuevos y mejores instrumentos relacionados con la planificación territorial, los mapas eco sistémicos, las fuentes de información, nuevas capacidades de planificación y regulación. Esto no es una cuestión académica o “importada” de modas ambientalistas. Los desastres ambientales, la contaminación masiva, la crisis del agua y el agotamiento de recursos, muestran que las instituciones no están a la

altura del problema. Una carta ambiental sobre criterios de inversión, selectividad y de precaución, podría ser elaborada como base sobre estas cuestiones. De hecho, en varios países de la región se están realizando esfuerzos por disponer de nuevas propuestas, las que son ignoradas por los gobiernos y las instancias internacionales, que promueven diálogos y pactos de gobernanza de recursos naturales sin referirse a estos aportes. La extracción de recursos naturales no se puede analizar solo como un sector de la economía, como se hace convencionalmente. Por sus impactos y articulaciones, determina la evolución social. En ese sentido, el extractivismo incide es-

tructuralmente en el modelo de sociedad, algo generalmente negado por sus defensores.

La cuestión aquí se refiere a procesos muy duros de control de territorio por las empresas extractivas, poniendo la relación entre el Estado y las comunidades en una disputa por la soberanía de las decisiones. Las estrategias territoriales de implantación de las empresas, subordinan al estado o lo relegan a una posición meramente reactiva, cuando no lo hacen en abierta alianza con ellas. El extractivismo es constante en producir concentración del poder y restricción democrática. El boom de materias primas y la renovada dependencia de recursos naturales se justifi-



có con la llegada a la tierra prometida: el desarrollo. Sin embargo, más allá de las identidades de gobiernos y políticas, esto no se verifica en dirección de sociedades más sostenibles e igualitarias. Los pasivos sociales, ambientales y de derechos se han acumulado a la vera del extractivismo dominante. Entre lo prometido, lo realizado y lo pendiente, la brecha no cesa de aumentar. Los datos generalmente oficiales, ya sean nacionales o internacionales, no integran las dimensiones y el impacto del extractivismo. (uso del glifosato, degradación de suelos, pérdida de superficies agrícolas por ej.) La discusión sobre los datos es algo más que estadísticas: es, como se construye socialmente la verdad. La relación entre estado, empresas y actores sociales aparece como un aspecto crucial a la hora de discutir: los datos producidos, los marcos normativos, la responsabilidad social y las dimensiones de soberanía. Particularmente estratégica es esta cuestión, dado que la mayoría de las empresas en este campo son transnacionales o con presencia estatal. Surge con fuerza la necesidad de dis-

poner de enfoques de economía política que integren los nuevos análisis, con nuevos esquemas de toma de decisiones. Esto es sin duda mu-

Sin embargo, la disponibilidad de espacios políticos e institucionales es uno de los componentes más conflictivo de la relación entre acto-



cho más que el debate sobre regulación y sobre gobernanza que han alimentado las propuestas sobre sostenibilidad y de desarrollo humano. Implica asumir los riesgos sistémicos del extractivismo y la eventualidad de prohibir sus prácticas, con principios de precaución, sobre impactos no controlados y con consideración de alternativas de evolución. Esto lo reconoce hasta el banco mundial.

res. La distancia entre el pacto pro extractivo y la “resistencia socio-legal” de comunidades que buscan hacer del ambiente “un bien social y jurídicamente protegido” no ha cesado de crecer. En toda América Latina no cesan de aumentar los conflictos, los muertos y heridos, las amenazas a líderes sociales en torno a los conflictos socio-ambientales. Un punto discutido es el acercamiento de la acade-



mia y las organizaciones sociales, hasta ahora generalmente distanciadas en la práctica. También aquí se requiere inventar nuevos espacios de diálogo. En casi todos los países hay pocos recursos disponibles para investigar en estos temas y desarrollar trabajo de campo, indispensable en la problemática. Los gobiernos han cerrado espacios o impuesto un discurso único sobre la relación virtuosa entre extractivismo y desarrollo.

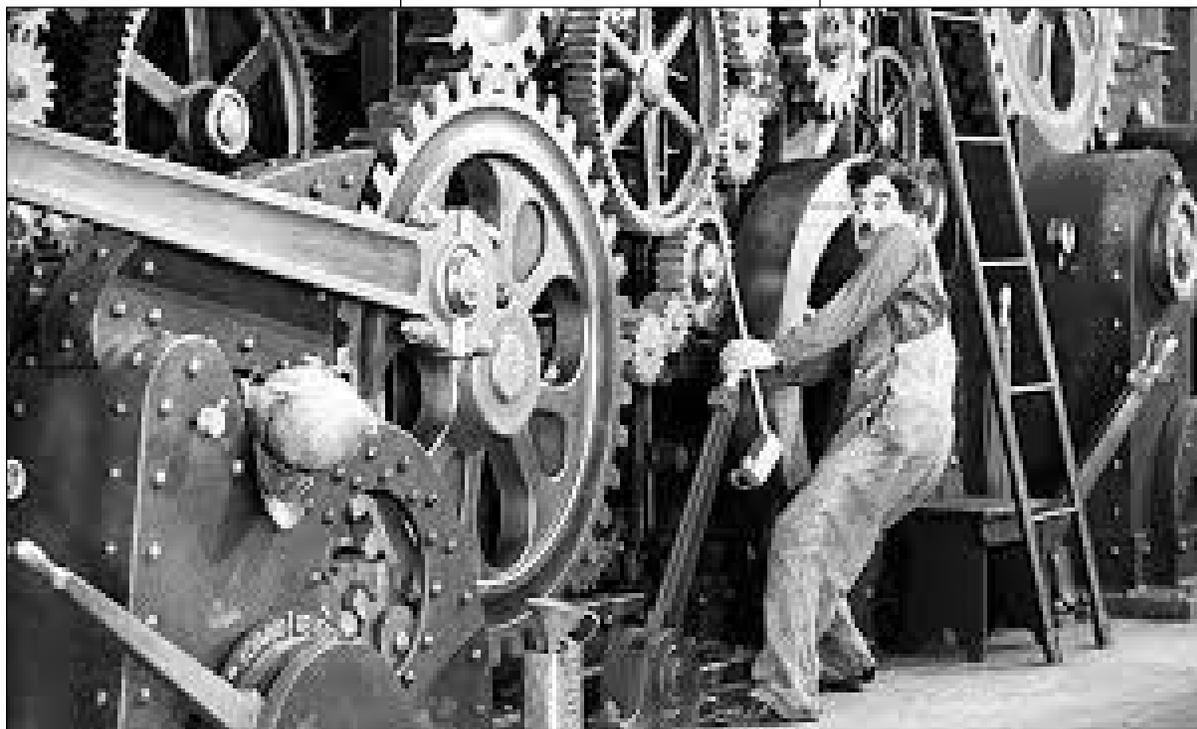
Ningún país es forestal, sojero, pesquero o nuclear a priori. La disponibilidad de un recurso o su acceso a él no es algo natural, es una construcción histórica que articula intereses y en la ló-

gica capitalista ganancia y apropiación. La lógica de una sociedad en búsqueda de modelos productivos y de consumo que generen equilibrios manejables con la naturaleza puede requerir decisiones muy diferentes. Benéficos en un sentido de mejor calidad de vida, acceso igualitario a bienes socialmente indispensables, infraestructuras de resiliencia ecológica, economías regionales y sistemas de producción localizados y de cercanía que reduzcan costos e impacto ambiental. Todo esto es sin duda contradictorio con los beneficios basados en competitividad a cualquier precio, productivismo y apropiación privada. Los intercambios

globales en esta lógica no pueden ser más que selectivos lo que a su vez tensiona los modelos de inserción en la globalización. La agenda del cambio comienza a desplegarse, y como en el pasado será la dinámica de la acción y la lucha social la que la haga avanzar.

*I*

□ *Este artículo está basado en las conclusiones del libro “lógicas de desarrollo, extractivismo y cambio climático” de la universidad San Simón de Cochabamba Bolivia y del proyecto Reinventerra.*





# La Revolución fallida de Guatemala (I)

## La ilusión democrática

Por Daniel do Campo Spada

América Latina es un compendio de culturas ricas y diversas. El invasor español que durante tres siglos explotó nuestros recursos y mató a millones de personas originarias de este continente, comenzó a realizar una hegemonización que luego el capitalismo y la división internacional del trabajo terminó de concluir en nuestro destino de naciones, un manto de similitudes y “coincidencias” que se perciben en los terrenos políticos y económicos. Mientras que el terreno de la cultura (arte, música, gastronomía, etc.) todavía esgrime esas diferencias, entendidas como riquezas, en las disciplinas “de lo público” es muy frecuente encontrar coincidencias.

Este preludeo intenta contextualizar los hechos acaecidos en la República de Guatemala en las postrimerías de la Segunda Guerra Mundial y en los comienzos de la Guerra Fría (entre las superpotencias Estados Unidos y la Unión Soviética) de la que los guatemaltecos han sido una de sus primeras víctimas.

En el marco previo de la

lucha en un mundo bipolar surgió una camada de militares nacionalistas (Juan Domingo Perón, Velasco Alvarado, Jacobo Arbenz, Ibañez del Campo, Omar Torrijos, etc, etc.)<sup>1</sup>, que estuvieron a punto de cambiar definitivamente la historia de nuestra región. De eso que consideraba una amenaza en lo que siempre creyó “su patio trasero” se encargó Estados Unidos, donde con invasiones (Guatemala, Santo Domingo, Nicaragua, Panamá, Granada, Cuba, etc), golpes de Estado, terrorismo, bombardeos, bloqueos, sabotajes y ataques económicos terminó por abortar cuanta experiencia popular había. Algunas (Cuba, Nicaragua y Venezuela) lograron sortear la permanente agresión del imperio.

Para garantizarse el dominio en un poco más de medio siglo convirtieron a las fuerzas armadas de cada país en sucursales y garantes ideológicos de un modelo de vida capitalista proestadounidense. Con dinero, sus empresas y sus armas fueron quebrando voluntades, pero fundamentalmente les lavaron la cabeza y for-

matearon a las nuevas generaciones de oficiales. Endulzándolos con viajes, hoteles caros, cursos de capacitación en torturas y manejo de armas, los uniformados se fueron convirtiendo en carceleros de sus propios pueblos, sembrando la región de dictaduras extranjerizantes, antipopulares y entregadas sumisamente a la voluntad de la Casa Blanca.

En ese contexto nacionalista Guatemala vivió una experiencia que lamentablemente no pudo volver a repetir en los siguientes años. Por el contrario, la explotación de Estados Unidos sembrando dictaduras y muerte, ha dejado sepultadas muchas de las expectativas que podían tener en ese momento.

Hay una alta coincidencia en tiempo y características con el primer peronismo en Argentina. No solo en lo cronológico sino también en los actores que intervinieron tanto en el bando revolucionario como en el contrarrevolucionario sostenido y diseñado por Washington. La historia posterior fue distinta y con distintos matices, donde casi ochenta años después la experiencia sud-



americana sigue vigente mientras que la guatemalteca quedó en reducidos grupos de ciudadanos.

**Guatemala antes de la Revolución.**

La situación en Guatemala en las primeras cuatro décadas del siglo XX no era muy diferente de la de sus vecinos centroamericanos, donde el peso de la United Fruit Company marcó a fuego la explotación no solo territorial sino también de sus habitantes. El 75% de las personas vivía en el campo realizando tareas primarias. El resto se dividía en actividades comerciales y administrativas en tanto que el desarrollo industrial quedaba limitado a la Capital y a la vecina localidad de Sacatepéquec.

La población guatemalteca tenía una base de 81 % compuesta por los campesinos (en su mayoría de los pueblos originarios) y obreros de pequeñas industrias que en su gran parte no estaban sindicalizados. La denominada clase media era el 17



% donde Beatriz Ruibal incluye a los pequeños comerciantes, artesanos, empleados administrativos y obreros sindicalizados. En cambio, la clase alta sumaba apenas el 1,4 % compuesto por los grandes terratenientes, empresarios, burócratas de empresas extranjeras y

militares de los rangos de oficiales<sup>2</sup>. La cantidad de analfabetos era consecuencia de esos desequilibrios, por lo que el 72 % de los guatemaltecos no estaban aptos para la lecto-escritura. Esta cifra se agudizaba en el campo, donde los guarismos indicaban



que el 93 % no estaba escolarizado<sup>3</sup>. Las familias no se podían dar el “lujo” del estudio ante la necesidad de usar todas las manos disponibles ya que el 88,4 % de los campesinos no ganaban lo suficiente para comer.

El 0,1 % de los terratenientes poseían el 40 % del territorio, lo que no impedía una sub utilización del mismo ya que solo estaba cultivado el 14,3 % replicando las desigualdades que se daban en otros territorios. Los minifundistas tenían que trabajar incluso para los grandes latifundistas. Los principales propietarios eran las empresas United Fruit Company y la Compañía Agrícola, especializadas en las exportaciones frutícolas hacia el primer mundo.

La UFC era la principal compañía extranjera pero no la única. La presencia extranjera se extendía a la ferrocarrilera International Railways of Central America (IRCA) y la Empresa Eléctrica de Guatemala. Antes de la omnipresencia económica de Estados Unidos hay que mencionar la de Gran Bretaña en 1850, en pleno auge de la Revolución Industrial que la isla lideró claramente hasta que los estadounidenses empezaron a competirle. Hasta la segunda guerra mundial había además una sorpresiva presencia alemana. Tras la derrota de los nazis los germanos desaparecieron de la vida económica guatemalteca.

### **Rumbo a la Revolución.**

Como dijimos en los primeros párrafos de este trabajo, mientras que en la Argentina se gestaba la relación entre el coronel Juan Domingo Perón (1895-1974) y la clase trabajadora que luego dará inicio al peronismo, en Bolivia se daba el golpe de Estado de Villaroel (1908-1946), comenzaba la revolución de Rómulo Bentacourt en Venezuela y Jorge Elieser Gaitán (1903-1948) en Colombia y en Guatemala también había aires similares.

En 1944 caía el triunvirato militar pro-oligárquico que conducía Jorge Ubico Castañeda (1889-1946) y fue reemplazado por Juan Federico Ponce Vaides (1889-



1956) que en solo cuatro meses implementó represiones callejeras que terminaron de derrumbar al régimen. Esa brutalidad en el ejercicio del poder quedó plasmada en el ataque a los trabajadores ferroviarios que se habían movilizado pidiendo mejores situaciones de gobierno. El 20 de octubre de 1944 se produjo un levantamiento encabezado por los mandos medios del Ejército acompañado por organizaciones estudiantiles fundamentalmente universitarias que repudiaban no solamente la designación de profesores adictos al régimen, sino que además se oponían a la esclavitud a la que se sometía a los pueblos originarios, quienes eran obligados a construir los caminos sin cobrar salarios y bajo la represión de los ingenieros del propio ejército.

De esa caída surgió una Junta Militar compuesta por los militares Jacobo Arbenz (1913-1971) y Francisco Javier Arana (1905-1944) acompañados por el civil Jorge Toriello (1908-1998). El nuevo gobierno cívico-militar llamó a una Asamblea Constituyente y mantuvieron el poder durante apenas seis meses, hasta que en marzo de 1945 lo entregaron al flamante gobierno constitucional.

La presión popular impulsó el gobierno de Juan José Arévalo (1904-1990). El

flamante mandatario tenía una importante carrera académica en Argentina con un Doctorado en Filosofía en la Universidad Nacional de La Plata y el desempeño de la tarea docente tanto en la Universidad de Buenos Aires (UBA) como en la Universidad Nacional de Tucumán (UNT). También fue Inspector de la Universidad Nacional de Cuyo (UNCUYO) y creador de la Escuela Normal de la Provincia de San Luis.

En 1944 ganó las elecciones dando comienzo a la Revolución y asumió el 15 de marzo de 1945 soportando hasta 1951 casi una treintena de intentos de Golpe de Estado. Fue el primer gobierno popular guatemalteco del siglo XX. Estados Unidos no soportó que su candidato Adrián Recinos (1886-1962), abogado de las multinacionales en el país, perdiera en las urnas. Desde ese momento no dejó de intentar desestabilizar la naciente y frágil democracia de la nación maya.

Arévalo nombró a Jacobo Arbenz como Ministro de Guerra y a Francisco Arana como Jefe del Ejército. Esto demostraba una importante continuidad entre el golpe revolucionario dado por la oficialidad joven y la clase política progresista que llegaba al Poder Ejecutivo.

**La amenaza está adentro.**

El General Francisco Javier Arana había sido esencial para la llegada del nuevo gobierno, el primero elegido por el voto popular. Tenía control de tropa y determinado ascendente en distintos sectores del Ejército en base a su vida cuartelera. Eso alimentó aspiraciones que seguramente eran alimentadas por la diplomacia estadounidense y los sectores conservadores que creían más en la mano dura que en una democracia deliberativa. De esta forma, se convertía en una amenaza latente que estaba dentro de la propia estructura de poder. Apoyar en principio a Arévalo, quien tenía buena imagen, pero no el poder total, le permitía al militar habilitarse cierta imagen de civilidad ante determinados espacios de la ciudadanía.

Presionado por los sectores antidemocráticos, haciendo un difícil equilibrio, Arévalo accedió a destituir al coronel Francisco Cosenza que estaba al frente de la Fuerza Aérea por orden de Arana que era el ministro del área. Este era el único jefe con tropa que le quedaba al sector de Jacobo Arbenz quien inmediatamente imaginó que esos recambios habilitaban un inmediato Golpe de Estado. Los historiadores no coinciden si el presidente estaba o no al tanto o si bien fue un arrebato propio del militar protogolpista.

Esto pareció desencadenarse



cuando Arana el 16 de julio le ordenó al propio Presidente que debía cambiar todo su Gabinete por una lista de militares que él le imponía. Arévalo le pidió 48 horas para tomar la decisión y el golpista le puso como plazo las 22 hs del 18 como máximo.

Arévalo llamó inmediatamente a Árbenz y le comunicó la amenaza. El militar democrático armó un plan para secuestrar a Arana y enviarlo al exterior descabezando de esta manera la asonada antinacional que se había puesto en marcha. Cuba, que tenía como presidente a Carlos Prío Socarrás (1903-1977) estuvo de acuerdo en que le enviaran al rebelde al que mantendría encerrado en la isla.

En forma secreta, la comisión correspondiente del Congreso de Guatemala decidió destituir a Arana como Jefe de las Fuerzas Armadas. Sabían que el exilio forzado y la destitución iba a acelerar los tiempos y si había un segundo a cargo, se podría dar un intento de Golpe militar. Las horas corrían y en la mañana del 18 de julio, día en que vencía el plazo que le había dado al presidente, el golpista se presentó en el Palacio Presidencial y le anunció que iba a allanar su residencia en busca de armas que habían retornado de un envío que Guatemala le hizo a quienes querían derrocar al Presi-

dente dominicano Rafael Leónidas Trujillo (1891-1961). El envío había sido incautado en un puerto mexicano y devuelto a los guatemaltecos.

Por mostrar su poder e impunidad, Arana se puso en evidencia porque al anunciar que iba hacia la Quinta de El Morlón, que era donde vivía el presidente, quedaba a la vista su recorrido. Además, que Arévalo le permitiera llevarse a su custodia, el coronel Felipe Antonio Girón con él, fue interpretado por el golpista como un triunfo cerrado, como una especie de cesión del poder. No imaginaba, confiado en su poder, que eso era una forma de encerrarlo. Ni bien partieron del Palacio, el primer mandatario llamó a Árbenz, quien inmediatamente puso en marcha su plan.

Dos autos con hombres armados partieron al cruce de la comitiva de Arana. Al frente de los defensores del presidente iban el Jefe de la Policía, el Teniente Coronel Enrique Blanco y el Diputado del PAR, Alfonso Martínez que no solo era un militar retirado sino que además era un fiel aliado de Árbenz.

En el trayecto debían atravesar el puente de La Gloria, lugar ideal para evitar una fuga ante el estrechamiento del camino, ya que la Quinta estaba en las inmediaciones del Lago Amatitlán. Un coche gris se les cruzó y co-

menzó un fuerte tiroteo con un resultado fatal. En el interior de sus propios vehículos fallecieron el propio Arana, el teniente coronel Blanco y Absalón Peralta que no solo era su asistente sino además junto a Barrios parte de la mesa chica que había diseñado el Golpe en marcha.

El hecho durmió las intenciones golpistas y allí comenzó una tarea de inteligencia para descubrir quiénes eran los complotados porque quedaron como amenaza latente. Algunos de ellos actuarán en la invasión estadounidense cuando en 1954 derrocaron a Árbenz. Quien mantuvo en forma secreta las redes fue Carlos Castillo Armas (1914-1957) que será el dictador que interrumpirá la democracia.

### **Las reformas progresistas.**

Aunque el contexto posterior a la segunda guerra mundial permitió la apertura de cierto estado de bienestar en gran parte del mundo occidental, Guatemala se convirtió en un espacio de avanzada respecto a sus vecinos centroamericanos. Es imposible determinar hasta donde la presencia del presidente Arévalo en la Argentina pre-peronista puede haber influido en ello, pero las coincidencias con la posterior (porque llegó un año después) experiencia justi-



cialista en Sudamérica no deja de llamar la atención. Cabe acotar que en algunos aspectos lo que ocurrió en la nación centroamericana fue más profundo.

Los revolucionarios crearon el Banco Central para interceder en un mercado financiero en el que el abuso de las entidades privadas multinacionales era moneda corriente. La reforma bancaria se convirtió en el estandarte de una economía dirigida por el Estado que sería central en los tiempos que comenzaban. Además, establecieron una paridad cambiaria en la que el Quetzal se equiparaba con el dólar, al tiempo que se buscaba desestimar el uso interno de la divisa estadounidense, en un sentido inverso al que empezaba a tomar el comercio

mundial. Mientras las naciones le abrían la puerta a la dependencia económica de Washington, los guatemaltecos se animaban a tomar por bandera la soberanía nacional.

Cuando expresamos que se profundizó un poco más de lo que el peronismo se atrevió en Argentina, hay que mencionar la reforma agraria, central en una economía tan dependiente de la actividad terrateniente. El peronismo solo se quedó en el Estatuto del Peón, donde se regularizaba al campesino, pero en esencia no tocó la propiedad de la tierra, más allá de que el IAPI (encargado de las exportaciones) fue un elemento regulador importantísimo. Los guatemaltecos entendían que allí estaba el nudo de la

cuestión, considerando que la propiedad estaba muy concentrada en manos extranjeras, fundamentalmente estadounidenses. Esta movida junto a la acusación de que se estaba ante un gobierno comunista sería la puerta de entrada a la invasión yanqui que terminaría con esta experiencia.

En otro de los aspectos en los que se puede decir que la reforma agraria fue de avanzada es tanto el respeto a las comunidades originarias. La propiedad indígena, que reunía a más de la mitad de la población total, se permitía en forma colectiva descartando la posesión individual muy propia del capitalismo salvaje.

La presencia activa del Estado quedó de manifiesto en





la creación del Instituto de Fomento de la Producción (INFOP)<sup>4</sup> desde donde se impulsaban tanto la agricultura como la industria en base a un master plan y no a la espera de las iniciativas privadas espontáneas que solo producen mayores desequilibrios y desigualdades. La acción del gobierno de Arévalo permitió que la producción pasara de 7.000 quintales en 1947 a 120.000 en 1953. Como bien dice en su obra Beatriz Ruibal, la idea era romper el poder del que disponían los poeles estadounidenses, propios de una economía pequeña. Si se agrandaba la producción, el peso específico de las decisiones tomadas en Washington o Nueva York se

diluía.

La injerencia indirecta de los extranjeros se puede observar en el tema del petróleo. En 1948 se impulsó la exploración de crudo con un ritmo interesante, pero cuando en 1949 el Gobierno creó el Instituto Nacional del Petróleo, los inversores extranjeros paralizaron la producción. La nueva ley determinaba que el subsuelo era de la Nación y que ante cualquier conflicto los capitales guatemaltecos tenían prioridad. Los directivos de empresas extranjeras comenzaban a reclamar en sus oficinas de Texas la intervención directa (incluso armada) de la Casa Blanca.

En las nuevas disposiciones

legales el Estado de Guatemala se quedaba además con el 12 % de la producción bruta a manera de impuesto, exigiendo al mismo tiempo que las refinerías debían estar radicadas en el país. Estos dos elementos alteraron a los estadounidenses, acostumbrados a expropiar las riquezas y materias primas en tierra ajenas y llevar la valorización del producto a su propio territorio.

Las potencias estaban acostumbradas a ser las dueñas de las explotaciones, pero el concepto de que la Nación era la única dueña del subsuelo llevaba a que se considerara cada explotación como una concesión. Y cuando esta terminaba, la propie-



dad de la misma, junto a todo el material instalado volvía al Estado, algo que resultaba intolerable a las corporaciones.

### Los trabajadores y su entorno.

En 1946 el Gobierno de Guatemala crea el Instituto de Seguridad Social, desde donde se dicta el Código de Trabajo un año después. Entre otras cosas se regulaba que la jornada laboral era de ocho horas en los días hábiles. Esto era acompañado de un salario mínimo que se fijaba para evitar que, aún trabajando, se viviera en la indigencia. Esto era realmente grave en los sectores campesinos, donde la explotación en jornadas de sol a sol era moneda corriente.

La presencia de militantes y dirigentes socialistas y comunistas en el frente que componía el Gobierno revolucionario dio lugar a la legalización y obligatoriedad de la existencia de sindicatos. En las etapas previas las organizaciones de trabajadores eran permanentemente prohibidas, ya sea por medidas judiciales o directamente represivas.

Uno de los problemas de la explotación de los trabajadores pasaba por su falta de formación e información. Por eso se impulsó la alfabetización masiva, un derecho lógico en cualquier democracia que se precie de

tal.

Se crearon y construyeron escuelas elementales, normales (para la formación de maestros) y rurales (para la capacitación técnica en la producción agropecuaria). Además, para suplir el problema de quienes se habían quedado afuera de la escolarización se fundaron escuelas nocturnas para obreros y campesinos. Según Ruibal, se aplicaron las técnicas pedagógicas más avanzadas<sup>6</sup>. La vida como docente universitario en Argentina del presidente Arévalo seguramente no era ajeno a este proceso.

En el nivel universitario se aplicó la autonomía universitaria<sup>7</sup>, mejorando las facultades que ya estaban y se creó la de Humanidades buscando que la propia realidad del país fuera estudiada y mejorada desde adentro y no tamizadas por criterios extranjeros generalmente europeos o estadounidenses lo que dificultaba la aplicación de sus paradigmas. La Sociología fue otra de las disciplinas incorporadas, lo que iba de la mano de la fundación de diversos institutos de investigación histórica junto a la formación de bibliotecas y museos. Esto no dejó afuera la creación de la Universidad Popular, que era un puente para llevar a las aulas a quienes por segregación socio económica quedaban afuera del acceso a una pro-

fesión.

La creación de las escuelas de Arte incluía lo que se conoce como oficios. De esa forma se mejoraba la mano de obra con posibilidades de mejores condiciones de trabajo y su consiguiente beneficio en la calidad de vida y poder adquisitivo.

La inversión educativa tuvo un incremento impresionante ya que de los 1,2 millones de Quetzales en la época de Ubico (1941-42) se pasó a 10,6 millones de la misma moneda en 1954 durante la Presidencia de Jacobo Arbenz.

Jacobo Arbenz profundiza la revolución.

Jacobo Arbenz ganó las elecciones de 1951 apoyado por el Partido de la Revolución Guatemalteca y el sector nacionalista<sup>8</sup> del ejército, superando a Miguel Idigorat Fuentes (1895-1982). Apoyándose en la tarea sembrada por su predecesor Arévalo, buscó seguir avanzando en un camino que convertía a Guatemala en una perla de la región centroamericana.

Entre los postulados principales que concretó estuvo bregar por la independencia económica, inclinación que empezaba a ser importante en el continente. Mas allá de la enumeración como postulado del peronismo en Argentina, también las expe-



riencias de Chile, Bolivia, Perú y Venezuela parecían ir en ese sentido. Aquí hay que dejar afuera a Brasil, que tras la segunda guerra y el suicidio de Getulio Vargas (1892-1954) se convirtió en un territorio diseñado por los Estados Unidos para expandirse en América del Sur. La idea de “vivir con lo nuestro” estaría en los postulados de la posterior creación de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL, creada en 1948). Si bien nunca se bosquejó siquiera salir de un sistema capitalista, sí cabe aclarar que se buscaba ampliar el mercado interno y fundamentalmente en lo referido al consumo popular. La presencia compensadora del Estado esencialmente en el área de servicios e infraestructura era la marca del Gobierno. En las reformas educativas que expresamos en párrafos anteriores se buscaba mejorar la calidad de vida de los habitantes del país aplicando distintas herramientas que fueron desde el mejoramiento del nivel educativo, las leyes laborales y el poder adquisitivo. Considerando la presencia, que redundaba en injerencia, de la United Fruit and Company (UFCo) el general Árbenz perguenó la construcción de un puerto de capitales nacionales, atendiendo que el único que había era el de la empresa estadounidense.

### La reforma agraria.

La llamada reforma agraria ha sido desde la expulsión de los españoles de nuestras tierras un tema pendiente y que inmediatamente pone en acción destructiva a las fuerzas oligárquicas y sus serviles cancerberos. Es el tema más temido por los gobiernos populares y el caso de Guatemala no era la excepción, por lo que este elemento es quizás el más revolucionario de todo lo implementado. La presencia de la United Fruit es la parte negativa de la historia política de América Central. Muy tempranamente mostró el efecto negativo que tienen las empresas transnacionales que Estados Unidos ha expandido por el mundo.

La flamante Constitución de 1945 no solo frenaba la expansión de los latifundios, sino que además prohibía la formación de nuevos. La idea central era que aumentara la cantidad de productores, acompañados por asistencia técnica y créditos dados por el Estado.

En 1952, el presidente Árbenz a través del denominado Decreto 900 realizó modificaciones que según algunos autores (como es el caso Beatriz Ruibal) lo asemejaba a la experiencia mexicana. Para ello se terminó con un encubierto feudalismo reemplazándolo por un capitalismo de pequeños pro-

ductores. En ese esquema se incluyó el impulso de pequeñas industrias procesadoras que permitieran darle un valor agregado a lo producido por la tierra.

Para evitar la creación de pooles agrarios encubiertos solo se podía arrendar el 5 % de la cosecha, por lo que haría inviable y poco tentadora la posibilidad de crear super-estructuras comerciales donde nuevamente se produjera una concentración en manos de los más poderosos. Por eso, las tierras que no eran trabajadas por sus dueños, al igual que las que estuvieran en forma improductiva, podían ser expropiadas por el Estado para reasignarlas a nuevas familias en una temporalidad vitalicia. En los repartos se buscaba que nunca se tuviera menos de 90 hectáreas, buscando la sustentabilidad de la producción. El máximo a tener era de 280 hectáreas.

La United Fruit fue expropiada en marzo de 1953 de 219.159 acres en la zona del Pacífico y de 173.790 en el Atlántico. Por ello el Estado les pagó 627.000 y 557.000 quetzales respectivamente. Los yanquis consideraron que la medida era arbitraria, más allá de que era el primer país de América Central que se atrevía a tomar una decisión soberana por sobre su soberbia territorial.

Para que las familias que



pasaban a tener su propia explotación no se encontraban presos de préstamos usurarios de bancos privados, el Gobierno creó el Banco Agrario Nacional con una oferta de tasas blandas y accesibles. El mismo articulaba con el Departamento Agrario Nacional quien a su vez se apoyaba en los Comités Agrarios locales. De esta manera se evitaba una burocratización en la Capital que podría redundar en una lenta acción en la base.

La aplicación de la política agraria tuvo algunas fallas como consecuencia de pro-

blemas en la planificación en un sector que se había movido en el marco de un oscurantismo apto para las peores corrupciones. El Estado desconocía el alcance de los grandes latifundios, que se mantenían en las sombras y de los que empezó a tener conocimiento cuando los Comités Agrarios Locales empezaron a barrer el territorio. Eso redundó en una lentitud suficiente que permitió que situaciones de explotaciones irregulares (de tierras y campesinos) se prolongara más allá de lo deseado.

A pesar de los problemas mencionados se expropiaron 1.889 propiedades que pasaron a las manos de 500 mil personas<sup>9</sup>. La producción aumentó creciendo las exportaciones de maíz, trigo y azúcar teniendo como destinos desde el vecino país El Salvador hasta México. Esto hizo crecer en forma pronunciada el PBI (de 1952 a 1954 un 20 %) aumentando en forma simétrica el consumo interno.

Ruibal consideró que “el fin de la Reforma Agraria era impulsar el país hacia el capitalismo. Estaba dirigida a



afectar a la gran hacienda improductiva y mantenía el latifundio económico de cualquier extensión. Las tierras eran expropiadas mediante indemnización y no se establecía una política agraria de colectivización. Se trataba de convertir al campesino semi-siervo en obrero agrícola o pequeño propietario y ampliar su poder de consumo sobre el que se asentaría la producción industrial. (...) En ningún momento Arbenz pensó quemar etapas y pasar al socialismo”<sup>10</sup>.

*1Hugo Chávez Frías (XX-XX) ya pertenece a otra generación. Inclusive la experiencia nacionalista y garante de la democracia que cumplen las Fuerzas Armadas Bolivarianas de Venezuela merecen un estudio aparte.*

*2Ruibal, Beatriz. Arbenz. Revolución en el imperio del banano. Buenos Aires. CEAL. 1984. Pág. 92*

*3Ruibal, Beatriz. Arbenz. Revolución en el imperio del banano. Buenos Aires. CEAL. 1984. Pág. 87*

*4En ese Instituto fue contratada Hilda Gadea que fue la primera esposa de Ernesto Guevara.*

*5Ruibal, Beatriz. Arbenz. Revolución en el imperio del banano. Buenos Aires. CEAL. 1984. Pág. 94*

*6Ruibal, Beatriz. Arbenz.*

*Revolución en el imperio del banano. Buenos Aires.*

*CEAL. 1984. Pág. 94*

*7Una de las sorpresas que el Dr. Arévalo, presidente de Guatemala, había vivido en Argentina era la autonomía que los claustros tenían en la Nación rioplatense.*

*8En las décadas de 1940 a 1960, el concepto de “nacionalista” era considerado “revolucionario”, atendiendo que la guerra fría desatada entre Estados Unidos y la Unión Soviética obligaba a repensar los objetivos propios de cada país más allá de los alineamientos forzados con las grandes potencias. En algunos casos se asociaba también el concepto de nacionalista al de “anti-imperialista”. Ser nacionalista no implicaba ser revolucionario, pero en esta parte del mundo, considerando que la hegemonía de Washington buscaba imponer su capitalismo (salvaje e insolidario) se interpretaba muy cercano a conceptos que hoy, en la tercera década del siglo XXI llamamos progresismo.*

*9Ruibal, Beatriz. Arbenz. Revolución en el imperio del banano. Buenos Aires.*

*CEAL. 1984. Pág. 100*

*10Ruibal, Beatriz. Arbenz. Revolución en el imperio del banano. Buenos Aires. CEAL. 1984. Pág. 103*







# La Revolución fallida de Guatemala (I) La United Fruit, reforma agraria e invasión

Por Daniel do Campo Spada

Aunque Árbenz no quería desarrollar el socialismo sino un capitalismo nacional, no estar en la línea de dependencia programada por el Departamento de Estado en Washington habilitaba los planes destructivos de la Casa Blanca. Solo el hecho de intentar expropiar algo (que en definitiva no era tanto) a la United Fruit (UFCo) en el marco de la

reforma agraria activó los planes de invasión a Guatemala por parte de Estados Unidos.

Algunas fallas en la implementación de la reforma fueron aprovechados para crear el clima interno en contra del Gobierno. Esta acción psicológica en la opinión pública era usada por los yanquis desde hacía más de setenta años, cuando los

periódicos empezaron a ser usados como herramientas para crear “estados de ánimo colectivos” que prepararan el terreno a un descontento suficiente que luego habilitaría una intervención armada extranjera.

La UFCo ya pensó en voltear al gobierno popular cuando el Presidente Arévalo sancionó el Código de Trabajo que no solo regula-





ba las obligaciones de los trabajadores sino fundamentalmente sus derechos. Y donde hay dinero siempre hay un sicario disponible, aunque lleve uniforme o traje. En solo diez años (1944 a 1954) se llevaron adelante con suerte negativa casi 40 intentos subversivos de alterar el orden constitucional. En ese momento Estados Unidos empezaba a aplicar la política del garrote (“big stick”) con la que consideraba despreciativamente a América Latina como su “patio trasero”. La Casa Blanca esgrimía dos ejes, que iban desde lo descarnadamente militar hasta la nueva “diplomacia del dólar” dada su presencia hegemónica en la economía mundial tras la segunda guerra mundial.

Al frente del Departamento de Estado norteamericano

estaba John Foster Dulles quien había sido empleado del estudio Sullivan y Cromwell ubicado en la ciudad de Nueva York, el mismo que llevaba los casos legales de la United Fruit. Si de “coincidencias” se trata el Jefe de las Relaciones Públicas de la UFCo era Spruille Braden, tristemente conocido en la Argentina por intentar derrotar al peronismo (en ese momento Partido Laborista) en las elecciones de 1946 cuando reunió a todos los partidos políticos (incluidos los Partidos Socialista y Comunista) buscando evitar que Juan Domingo Perón (1895-1974) llegara al poder por medio de las urnas.

La oligarquía (que no había sido erradicada), los terratenientes locales, la Iglesia Católica Romana y la UFCo

comenzaron a delinear la denominada “Operación Guatemala” que debía terminar si fuera necesario en una invasión directa de la potencia imperialista del norte. Para coordinar el plan destructivo pusieron al frente a un oscuro personaje, Castillo Armas, resentido con su propio país.

### **El clima previo en la región.**

Cuando el mundo quedó dividido en dos áreas de influencia tras el acuerdo de Yalta, Estados Unidos siguió haciendo lo que ya hacía desde su independencia. Lo que había cambiado en su política de sometimiento de los vecinos continentales era que Gran Bretaña no solo ahora dependía de Washington, sino que además había desaparecido como



competidora en la región. En 1953 se crea la Organización de Estados Americanos (OEA), una nefasta organización fundada para darle cierto “matiz” de legalidad a los atropellos yanquis. En su carta operativa indicaba que tenía como fin evitar la “llegada” del comunismo a la región. El único país que se opuso a ese eje ideológico fue Guatemala, lo que terminó de poner en la mira a la nación centroamericana. Estados Unidos empieza a rodear de dictaduras a Guatemala, fundamentalmente las de Nicaragua con Anastasio Somoza (1925-1980) y la de Honduras. En esos países se empiezan a reclutar mercenarios dispuestos a

una acción armada y dirigida por la Central de Inteligencia Americana (la tristemente célebre CIA). La “compañía” como vulgarmente le llamaban en Washington, que era dirigida por Foster Dulles, llevó seis aviones militares cargados de armas listas para la acción directa. Un año después, en 1954, en la Conferencia de Caracas, Estados Unidos impone la denominada Resolución 93 en la OEA que justifica la acción armada extranjera en la región, con consecuencias que iban a pagar varios países centroamericanos y caribeños. Lo que estaban esperando se produjo. Como la Casa Blanca bloqueó la compra de armas por parte

de Guatemala, el Gobierno de Jacobo Árbenz las compró en la Unión Soviética y ello fue usado como excusa para hablar de una incursión comunista en la zona alentada por los soviéticos. El dictador nicaragüense Somoza pidió la aplicación de las normativas de intervención armada. El 18 de junio de ese año aviones estadounidenses bombardearon Guatemala y los mercenarios hicieron un ingreso por la frontera con Honduras. En forma inmediata la Unión Soviética pidió una reunión urgente del Consejo de Seguridad de la Naciones Unidas, pero el poder de veto que tenían las naciones ganadoras (la propia URSS, EE.UU., Gran



Bretaña, Francia y China) hizo que los yanquis la desestimaran al instante.

El Embajador Peurifoy de Estados Unidos en la Ciudad de Guatemala comenzó una febril ronda de contactos con militares guatemaltecos de alta graduación y hasta con mando de tropas. A la invasión en curso a cargo de Castillo Armas que empezaba a fatigarse a poco de haber comenzado buscaban agregarle un Golpe de Estado, herramienta muy habitual para voltear gobiernos populares.

Lo que los terroristas no imaginaban era la férrea defensa que el pueblo hizo del presidente Árbenz. Usando mercenarios bien entrenados y armas modernas tomaron Puerto Barrios y Chiquimula, desde donde pensaban establecer una cabecera de playa que permitiera un abastecimiento de sicarios y material bélico que habilitara la prolongación del ataque, pero no habían calculado ni imaginado que los propios habitantes salieran a las calles o terrazas con sus armas particulares, algunas caseras y otras brindadas por el propio ejército nacional. Los invasores apenas duraron un día y se escaparon con gran cantidad de bajas en una cifra que nunca se pudo precisar fehacientemente dado que la acción no era “oficial”.

Entonces aplicaron otro

plan, que consistía en que Honduras inventara una guerra con Guatemala para “justificar” la presencia de su “aliado-jefe” imperialista. Crear las condiciones comenzó a ser muy habitual en los Golpes de Estado. Los medios de comunicación hegemónicos completaban el círculo financiado por los empresarios que se oponían a cualquier avance social hacia los derechos de los trabajadores o la democracia.

El hijo de Jacobo Árbenz, homónimo de su padre, confió a la BBC1 que los seis meses de bombardeo de la CIA a Guatemala fue un momento grave, atendiendo que eso incluía mercenarios entrenados en Honduras. “Mi padre se la pasaba en el Ministerio de Defensa y cuando estaba en casa se la pasaba fumando, muy preocupado”, relató.

“Aprovechando la guerra fría lo acusaron de comunista para desacreditarlo”, dijo Árbenz hijo, quien agregó que la invasión provocó que debían ponerse bajo las camisas para evitar el daño de los cristales. “El Ejército logró repeler el ingreso de los mercenarios, pero después de unos meses sus propios compañeros de armas, que habían hecho juntos incluso la carrera militar le dijeron que ya no lo podían sostener más”, agregó.

Alan Dulles (1893-1969) Director de la CIA y Forster

Dulles (1888-1959) Secretario de Estado se encargaron de diseñar el Golpe de Estado contra Árbenz, porque el militar popular se había convertido en alguien molesto para la United Fruit Company no solo por la reforma agraria sino más que nada por el “peligroso” antecedente de las leyes laborales. Por eso pusieron en marcha un plan para minar el apoyo interno del Gobierno guatemalteco para justificar una invasión desde el exterior. En esas maniobras incluso no dudaron en cambiar hasta el corresponsal del The New York Times (NYT) para poner un escriba entrenado por la agencia de inteligencia de Estados Unidos para alinearse con la propaganda anti-popular diseñada por la Casa Blanca.

En 1953, el presidente estadounidense Dwight D. Eisenhower (1890-1969) envió como Embajador suyo a la nación centroamericana a John E. Peurifoy (1907-1955), un furioso anticomunista que provenía de una misión de intromisión en la política de la Grecia de posguerra. Lo mismo pretendía hacer en Centroamérica. A poco de llegar informó que había que dar un rápido Golpe antes de que el proceso revolucionario se consolidara en Guatemala y se expandiera por la región.

En el encuentro de la OEA en Caracas, Estados Unidos había forzado una declara-



ción en contra del comunismo a la que solo se opuso con su voto en contra Guatemala. Argentina y México se abstuvieron y por eso también estaban siendo considerados países “sospechosos”. Sin embargo, el Gobierno de Juan Domingo Perón no le vendió armas a los guatemaltecos respondiendo al bloqueo ordenado por Washington. Eso obligó al Presidente Árbenz a comprar armamento en los países comunistas. El Gobierno de Checoslovaquia hizo un envío y eso fue utilizado para acusar al país como alineado con Moscú. El elemento que la propaganda derechista necesitaba estaba servido.

Mientras que la Casa Blanca bloqueaba el envío de armas a Guatemala, proveía de demasiado arsenal a los dictadores de Nicaragua (Anastasio Somoza, 1925-1980), República Dominicana (Leónidas Trujillo, 1891-1961) y Venezuela (Marcos Pérez Jiménez, 1914-2001) creando un descarado desequilibrio militar en América Central. Por eso el Gobierno de Guatemala tenía que proveerse en destinos que no estuvieran sometidos al bloqueo de Estados Unidos.

Stephen Kinzer, denuncia en un video documental<sup>2</sup> que desde el Departamento de Estado yanqui crearon el denominado Plan PBSUCES aplicado en 1954 des-

pués de que Guatemala no aceptara plegarse a las fuerzas agresivas que el Pentágono proponía de sus países dependientes para apoyar a los derechistas de Corea del Sur contra la Corea del Norte apoyada por la Unión Soviética y China. Como si ello fuera un insulto, tildaban a Árbenz de comunista, igual que hacían con todos los nacionalistas que no se alinearan con los caprichos e intereses del imperio.

No solo los militares cooptados con dinero, los corruptos empresarios antinacionales sino también los medios de comunicación dominantes comenzaron a mansillar la imagen interior del Presidente. Cualquier noticia falsa, como ocurre en el ya avanzado siglo XXI, se convertía en una verdad tras su repetición constante en los diarios.

El principal dirigente de la Revolución sintió la soledad y se dio cuenta de que estaba solo. Su esposa lo convenció de que no tenía sentido inmolarsse en una esquina en un enfrentamiento armado. Considerando que era joven, dedujo que podría seguir luchando por la dignidad de su país. Tras eso renunció en la noche del domingo 27 de junio de 1954 y se tuvo que exiliar con un gran daño para la familia. Las hijas se fueron suicidando por la tristeza una década después y el

propio Árbenz murió muy afectado y deprimido por la incompreensión de su obra.

En las primeras horas tras presentar su dimisión, Árbenz permaneció en su casa, pero al notar el carisma revanchista y asesino de los golpistas dirigidos por Castillo Armas se exilió en la Embajada de México. Allí se refugiaron otros 300 militantes y funcionarios del campo popular.

### **El Che Guevara.**

Otra de las Embajadas que recibió a muchos refugiados fue la de Argentina. Y allí recaló un argentino hasta allí desconocido pero que en apenas unos años se convertiría en un héroe de proyección mundial. Ernesto Guevara (1928-1967), flamante médico que había arribado alrededor de nueve meses antes del golpe encontró en Guatemala la horneada final a su formación política.

Con su amigo Ricardo Rojo (1923-1966) venía de recorrer varios países de América Latina, en un periplo que había incluido Perú, Bolivia, Ecuador, Panamá, Costa Rica y Nicaragua. En ese periplo, viviendo de lo que iban consiguiendo con trabajos como cualquier persona de pueblo, el futuro líder bebió de un trago la realidad latinoamericana que lo marcarían para siempre.

Cuando arribó a Guatemala a finales de 1953, se ganaba



la vida con los magros ingresos que le permitían la venta de unos cuadros de Cristo en la localidad de Esquipulas. Pero lo suyo no solo era la subsistencia, que incluía dormir en el piso de la Casa de la Cultura o de algún ocasional local partidario, sino que fundamentalmente se terminó de formar en un eje anti-imperialista primero y marxista después. Su participación activa en las reuniones de la Juventud Comunista y las lecturas que ello implicaba terminaron de formar a uno de los mayores dirigentes del Tercer Mundo. En esos escasos meses guatemaltecos se cruzó con militantes cubanos que por primera vez le mencionarían a Fidel Castro, a quien conocería en el exilio

de este en México. Hilda Gadea (1925-1974), documentalista peruana que se convertiría en su primera esposa fue el puente que tuvo Guevara para conectarse con teóricos marxistas y cuadros políticos formados. Eso, junto a la experiencia de la Revolución guatemalteca fueron formando al líder y lo que terminó consolidando su inclinación a la lucha fue el Golpe de Estado que la CIA yanqui dio en esa primavera centroamericana evitando que fructificara una experiencia popular.

### **La dictadura de Carlos Castillo Armas.**

Quienes habían terminado con la Revolución montaron una pantomima de consulta

popular en la que las personas debían decir a voz en cuello si votaban por Sí o por No para que Carlos Castillo Armas fuera presidente. Luego, el escrutinio se hizo a puertas cerradas sin observadores. Obviamente el flamante dictador buscaba legitimarse con una maniobra increíblemente arbitraria.

Los golpistas, aconsejados y sostenidos por los asesores estadounidenses, impusieron un régimen que inmediatamente retrotrajo a Guatemala a la etapa previa a la revolución, dando por terminada la democracia en todos sus aspectos. Las elecciones libres y la creación de partidos políticos, asociaciones agrarias, sindicales y agrupaciones civiles fueron sus-



pendidas por decreto. Todas las medidas sociales y derechos laborales fueron barridos y se volvió a una etapa de condición precaria como la existente antes del Gobierno de Arévalo.

Se creó un Comité de Defensa contra el Comunismo desde el que se elaboraban las listas de personas consideradas de izquierda que inmediatamente eran encarceladas, torturadas y asesinadas en oscuras circunstancias. Las cifras moderadas indican que cerca de setenta mil guatemaltecos cayeron en desgracia frente al dictador.

No solo les restituyó todas las ventajas y prebendas a las empresas extranjeras en explotación de frutas (a las que les devolvió las tierras expropiadas por la reforma

agraria), minería y petróleo sino que además se suspendieron todos los contratos comerciales con países del bloque socialista. El único socio comercial exterior pasó a ser Estados Unidos, aumentando el grado de dependencia de la Casa Blanca.

El 26 de julio de 1957, uno de sus custodios lo mató a balazos en lo que es el segundo magnicidio de la historia del país. No se investigó ni el motivo ni la circunstancia por lo que no se descarta que todo haya sido un ajuste de cuentas dentro del propio ejército<sup>3</sup>. De esa manera no pudo completar el período auto-otorgado hasta 1960.

Se realizaron elecciones con proscripciones y obtuvo el triunfo el civil Eneas Ortiz

Pasarelli bajo acusaciones de fraude. Inmediatamente, como ya empezaba a ser frecuente en América Latina un golpe militar impuso una junta liderada por Oscar Mendoza Azurdia pero ante los disturbios e intentando poner orden, la inapropiada Asamblea Constituyente designó como Presidente hasta 1958 a Guillermo Flores Avendaño (1894-1982). En las siguientes elecciones se impone el militar Miguel Yrígona Fuentes completando su mandato desde 1958 hasta el Golpe de Estado de 1963. Este uniforme pertenecía a la etapa anterior a la Revolución y tuvo una gestión polémica que dio comienzo al largo conflicto armado que sacudió a Guatemala como a pocos países en la región. En 1960



se había dado una rebelión militar interna que mostraba que el Ejército tampoco tenía una posición monolítica. Además, a Fuentes se le acusaba por haber cedido territorio del país para que la CIA norteamericana entrenara a los mercenarios que luego intentarían invadir la Cuba socialista. En ese espacio es donde el periodista argentino Rodolfo Walsh (1927-1977) que trabajaba en la cubana Agencia de Noticias Prensa Latina descifró los mensajes encriptados entre Miami y las intermediaciones de la Ciudad de Guatemala. Eso permitió a las fuerzas revolucionarias de Fidel Castro tener un rotundo éxito en la defensa de su territorio ante el intento de invasión yanqui en Bahía de los Cochinos, con una estruendosa derrota de los imperialistas.

En marzo de 1962 se dieron unas trascendentes jornadas de protesta de los alumnos de la Universidad de San Carlos, apoyados por sus pares del nivel medio, donde en las calles y en forma multitudinaria reclamaban en contra del mandatario. Los mismos fueron reprimidos y se convirtieron en un hito que demostraba que había otra Guatemala emergente en sus futuros dirigentes. Poco antes de terminar su mandato Fuentes fue derrotado por otro Golpe de Estado propinado nuevamente por los militares.

Allí comenzaban otros veinte años de sucesión entre uniformados, quedando en la década de 1980, muy lejos de lo que sería apenas una mínima democracia. Guatemala pasó a ser junto con Honduras territorio de entrenamiento de represores para sofocar la oleada revolucionaria no solo en su propio territorio sino fundamentalmente en los vecinos El Salvador y en Nicaragua (donde en 1979 triunfó la Revolución Sandinista).

### Conclusión.

Guatemala vivió una primavera que tiene muchísimas sincronías con otras experiencias populares en el continente, pero no deja de sorprender las similitudes con el peronismo en Argentina. No solo en su duración sino en su adelantamiento. Llegó un año antes y fue derrocado también el año anterior. Desde el sur del continente llama la atención las coincidencias en muchos aciertos y en otros errores, pero quedó claro que la injerencia interna, la alianza de sectores conservadores y la intromisión de Estados Unidos para terminar con un proyecto de nación soberana permite crear la hipótesis de que las experiencias en Guatemala contra Árbenz, fueron aplicadas luego con Perón en Argentina.

La revolución derrocada nunca fue recuperada en la

acción de gobierno, pero ha quedado en los sectores populares de la nación centroamericana como una semilla de una posibilidad que tarde o temprano pueda volver a cristalizarse. La variable negativa que representa Estados Unidos para el devenir de la historia contemporánea sigue activa, pero nada impide creer que en algún momento el imperio se derrumbe, como se han derrumbado otros en los siglos previos. Pronto estaremos cerca de un siglo de estos hechos y las deudas siguen siendo.

1BBC News Service. “La CIA derrocó a mi padre en el primer golpe de Estado financiado por EE.UU. en América Latina”. <https://www.youtube.com/watch?v=ZEJhp7HNc2k>

2Trilogía Documental Jacobo Árbenz. “JACOBO ARBENZ capítulo 3 (Derrocamiento, Exilio y Repatriación)”. <https://www.youtube.com/watch?v=nYJL9eHFuYw>

3Las crónicas indican que el ejecutor fue el soldado Romeo Vázquez aunque nunca se aclaró si actuó solo o por orden de alguno de sus superiores. Una de las líneas de investigación llegó a involucrar incluso al líder dominicano Leónidas Trujillo.



# Pensar una Señal

## A cuarenta años de democracia, nuevos desafíos frente a la manipulación psico-ideológica

Por Graciela Trotta  
(Colaboración de Adriana Fernández Vecchi)

Desde antes del golpe se observa la aparición de un singular método de condicionamiento a la sociedad civil: La manipulación psico-ideológica.

Procedimiento mediante el cual se crean, distorsionan o exacerban sentimientos básicos del hombre, con el fin de provocar respuestas primarias, que han sido previamente planificadas. Como, por ejemplo: La inducción al miedo, método utilizado preferentemente por medios de comunicación de masas eligiendo deliberadamente contenidos y seleccionando mensajes. Así, se puede alterar profundamente al individuo para crear una reacción primaria de miedo. Para esto, se define el estímulo provocador de ese sentimiento, en este caso de la época del terror de Estado,

se eligió la palabra subversión y se lo adjetivó valóricamente como peligroso, violento, intrínsecamente perverso, productor de caos muerte, pérdida, desorden. Se utilizan estímulos visuales auditivos biológicos afectivos que actuando en forma simultánea y permanente provocan en gran parte de la población una reacción biopsico ideológica primaria de terror. El poder hegemónico sabe que un hombre dominado por esos sentimientos carece de capacidad de análisis de razonamiento lógico y de objetividad.

Esta alteración lleva a un individuo a un nivel básico de angustia que desencadena mecanismos primarios de defensa. El fenómeno generado es doble, ya que junto al temor y al miedo nace la

necesidad de sentirse protegido y buscar seguridad. Así el miedo provocado por los valores rechazados es acompañado de la aceptación de proposiciones: golpe militar, represión destinada a combatir los agentes sustentadores de los valores. En ese periodo podemos reflexionar a 40 años de democracia, que ese procedimiento produjo un proceso psico ideológico en el cual gran parte de la población no sólo asumió las estrategias represivas como un proceso normal de análisis de la realidad, sino que pidió la caída del régimen democrático y sus sustentadores. El golpe fue visualizado por parte de la población como la fórmula que los salvaría del enemigo, en este caso marxista. Apareció un mecanismo de negación y olvi-



do para desligar la responsabilidad de los hechos. Todos los valores que la sociedad democrática decía defender fueron hipotecados. Un pueblo que hasta ese momento podía elegir organizarse y discutir fue destruido como sujeto político y aceptó que otros tomaran decisiones por ellos. El golpe militar no significó sólo el derrocamiento del régimen democrático, sino la instalación de los militares, la imposición de un modelo global político económico represivo ideológico basado en la doctrina de “seguridad nacional”.

La sociedad dictatorial necesitó para mantenerse y validarse asignar a su población civil un rol, una categoría definida. Se dividió en partidarios y oponentes. A éstos últimos se los calificó no sólo como inferiores, sino también como peligrosos y a los partidarios se les asignó valores positivos y rasgos de superioridad. El discurso de guerra fue acompañado por algo que psicológicamente atrae al hombre: el poder material, el tener que da prestigio como persona. Este cambio del deseo de autopercepción como persona fue sustentado por un proyecto económico neoliberal que junto a la represión fue generando un lento proceso de transformación de valores condenando a un grupo estigmatizado. Estas personas sufrie-

ron acciones jamás imaginadas hasta entonces por la sociedad Argentina. Así bruscamente sus ideas de cambio y de justicia y soberanía popular fueron transformadas en malignas perwersas violentas. El proyecto nacional y popular, como su práctica diaria, su sistema de valores, su ideología, su manera de concebir el mundo adquirido a lo largo de su vida ligado a sentimientos de amor, debía desaparecer. Muchos se negaron y reci-



bieron el triste castigo por desobedecer, otros por salvarse se encerraron en sí mismo bajaron su voz llegaron al silencio, pero se llenaron de asco e indignación porque fueron perseguidos. Los ideólogos auspiciantes y efectores de este plan, no todos, han recibido castigo. Algunos han salido en televisión. Escriben libros testi-

moniales.

No todos los gestores del terrorismo de Estado han sido juzgados. Nos dejaron como modelo la arbitrariedad del poder, la naturalización de la violencia, la banalización de la violencia, la impunidad la justicia por mano propia, la pena de muerte, El mandato fue desaparecerás. Es un mandato inhumano.

Por eso hoy estamos aquí para homenajear a quienes resistieron, a quienes históricamente vuelven para iluminar caminos de liberación, están Presentes, existen todavía, nos juntamos y al recordarlos los inscribimos en la historia y no desaparecen, sino que son testimonio. El desafío sigue siendo el legado.

Somos ahora protagonistas, a 40 años de democracia, hacedores del tejido de una inmensa red social, donde cada uno de nosotros es un nudo de esa malla, que refuerce esa convicción del amor para hacer frente a la crisis. A la mentira del Lawfare, que implica ruptura.

Si nos quedamos solos está en nosotros hacer algo para la acción, romper el silencio juntarnos y elaborar los miedos. Dijo Freud en 1934: la violencia es vencida por la unión, el poderío de los Unidos representa el derecho en oposición a la fuerza del individuo aislado.

Es todo un proyecto y un compromiso ideológico.



# **Percepciones, ideas y opiniones sobre el rol del Estado, la gestión del conocimiento y el concepto de democracia en Latinoamérica en profesionales de la salud.**

**Equipo de investigación CEDIAI**

**Dirección Beatriz Kennel  
Alejandro Callejas  
Adriana Fernández Vecchi**



## INTRODUCCIÓN

El presente Proyecto de Investigación se enmarcó en el Programa de investigación del CEDIAI “Recuperación De La Democracia Y El Rol Del Estado En América Latina”. Su diseño observacional descriptivo transversal prospectivo mixto tuvo como estrategia la recolección, encuesta autoadministrada con análisis estadístico y comprensión analítica hermenéutica de los datos alcanzados. El lugar de relevamiento comprendió Argentina (Ciudad Autónoma de Bs As, Conurbano Provincia de Bs As.) y comenzó en octubre 2021.

La noción principal giró en torno a la cuestión del Estado en América Latina. Este asunto es un tema clásico e ineludible, ya que su rol en los países periféricos es fundamental debido a la debilidad estructural de sus economías, las limitaciones, su sistema institucional/burocrático, la corrupción de gran parte sus líderes políticos y grupos económicos nacionales y la avidez por saquear sus recursos naturales de multinacionales y trasnacionales, y de las potencias de turno además de sus intereses geopolíticos.

A partir de distintos criterios como la estructura de clases de la sociedad, la coyuntura internacional, la forma de llegar al gobierno, las políticas públicas implementadas, entre otros, se han delineado diferentes tipos de estado entre los que tenemos: el Estado Oligárquico, el Estado Populista, el Estado Neoliberal, el Estado Burocrático Autoritario, etc. Si bien no hay consenso en una sola tipología, cada una de ellas nos aportó algún tipo de conocimiento para entender que sectores sociales se beneficiaron y cuales perdieron con cada tipo de estado.

Nuestra investigación trató de evidenciar el vínculo de las políticas públicas y la potencia y rol del Estado en la situación pandemia y postpandemia. Conocer experiencias de vida desde la perspectiva de los sujetos sobre la vida en democracia y el rol del Estado. Conocer cómo considera el acceso y la cir-

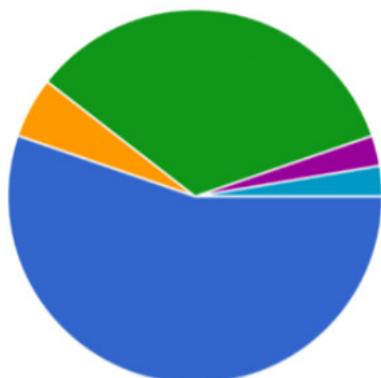
culación del conocimiento. Identificar ideas acerca del rol de Estado en temas de la vida cotidiana del ciudadano. Nos adentramos en la textura de los actores sociales en juego en un Estado postpandemia en profesionales de la salud

La hipótesis gira en torno a la constatación de las cuestiones que guían la reflexión estimulada, en buena medida y fundamentalmente, sobre el estudio de los fenómenos ocurridos en los últimos tiempos sobre el debate de la consistencia democracia y la post pandemia. El rol del Estado en la gestión del conocimiento, la salud y los vínculos que se puede establecer con los profesionales de la salud

La tarea de analizar el rol del Estado y la democracia es difícil ya que requiere precisión conceptual y sus presupuestos teóricos y metodológicos que nos ocupan frente a esta percepción de los trabajadores de la salud. Si bien la democracia se entiende como un valor instituido, se trata de un diseño reconocido oficialmente en la sociedad; en principio este diseño debería coincidir con las expectativas de los sujetos sociales. El valor democracia en su dimensión subjetiva se refiere a la imagen que sobre él poseen los distintos actores sociales. La percepción de los actores del ideal democrático, la opinión sobre el grado en que este ideal se encuentra realizado en los derechos que la sociedad les garantiza y su enjuiciamiento sobre las causas de la posible correspondencia entre el ideal y la realidad democrática.

El valor es una cualidad de sentido. Por lo tanto, el valor en el plano objetivo debía ser estudiado según la significación socialmente positiva o bien negativa que adquiere en los implicados. Atendemos en este sentido al proceso del conflicto que nos convocó frente a la pandemia.

La valoración del Estado como aquel que gestiona el conocimiento para el cuidado de la salud y la valoración su distribución como bien público, refleja la significación social



- responsabilidad de una inversión pública"
- responsabilidad de una inversión privada"
- responsabilidad de la inversión privada con regulación Estatal"
- responsabilidad de la inversión pública con inversión privada"
- responsabilidad publica, con inversi...
- responsabilidad publica, sin inversi...

en la conciencia individual del sujeto de acuerdo con sus necesidades intereses y fines. Como resultado de este reflejo se conforma una tríada entre conocimiento, su gestión por parte del Estado y la integración y reconocimiento de aquellos que lo producen o mejor dicho los trabajadores de la salud y del conocimiento.

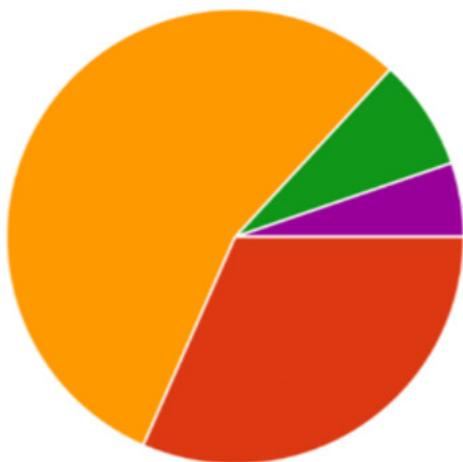
ponsabilidad de una inversión pública (55,3%, más del 50%) , y responsabilidad de una inversión pública con inversión privada (34,2%, más de un tercio) lo que hace casi un 90% que recae en la responsabilidad de la inversión pública, reconociendo que es una responsabilidad de la inversión privada, con o sin regulación estatal, alcanza tan solo un 10%.

### ANALISIS ESTADÍSTICO

A  
Respecto de “El manejo de la circulación del conocimiento es...”

- el 89.5% afirma que debe ser una res-

B  
Respecto ¿en qué medida considera que son tomadas en cuenta las opiniones de las ramas profesionales para fija estrategias de circulación y de inversión en conocimiento?

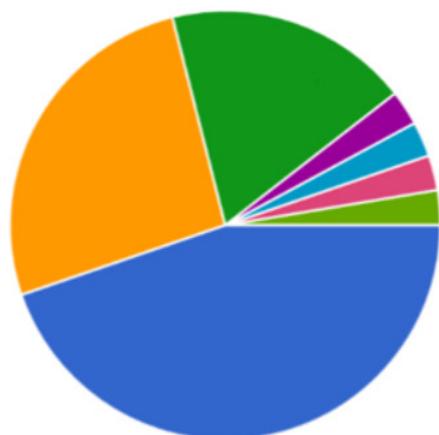


- Se toman muy en cuenta
- En algunos aspectos se toman en cuenta
- En pocos aspectos se toman en cuenta
- No se toman en cuenta
- no sabe/ no contesta



- El 55.3% dice en pocos aspectos se toman en cuenta las opiniones de las ramas profesionales (más de la mitad), y el 31,6% afirma que se toman en cuenta en algunos aspectos, o sea que no se toma en cuenta o en algunos aspectos es de un total del 86,9% ¿, que se toman en cuenta no llega al 10% y muy en cuenta hay nadie.

• Acá también tenemos un 90% que se toma poco o algo en cuenta las opi-



- ámbitos de gestión pública
- ámbitos de gestión privada
- ámbitos de gestión pública con aporte privado
- ámbitos de gestión privada con apoyo estatal
- todos los actores, con apoyo estatal y...
- Ambos
- Ambos ambitos, tanto publico como...
- Tanto el ámbito de gestión privado co...

niones de las ramas profesionales contra un 10% que se considera que se toma muy en cuenta

C

¿Quién debería ser responsable de la producción de conocimientos?

- Aquí hay una semejanza con el manejo de la circulación del conocimiento, pero presenta una diferencia. Si observamos el 44,7 dice que debe ser ámbitos de la gestión pública (casi la mitad de los encuestados) y ámbito de gestión pública con aporte privado el 26,3% ¿pero acá

aparece que el 18,4% dice ámbitos de gestión privada con apoyo estatal, pero resaltan con apoyo estatal, no consideran, lo consideran muy escasamente, en ámbitos de la gestión privada. Aquí se observa que mas del 70% la responsabilidad de producción de conocimientos le corresponde la intervención a la gestión pública

- 

D

¿Sobre qué pilares se debe construir una Sociedad?

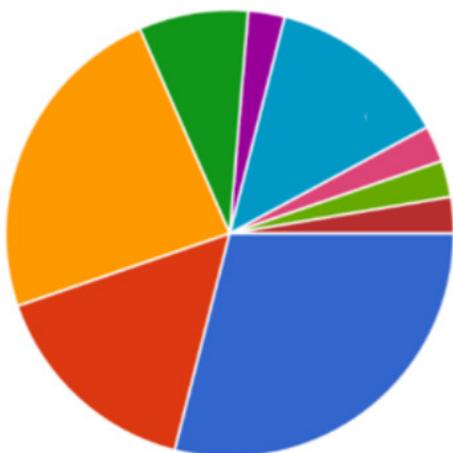
- Aquí las respuestas fueron variadas, no hay una tendencia mayoritaria.
- sobre la participación consciente y organizada para el tratamiento de los temas comunes, un 28,9%, un poco más de la cuarta parte
- con estrategias directivas para alcanzar objetivos y resolver problemas del ciudadano, 23,7%, casi la cuarta parte. Entre estas 2 opciones, no muy dispares,



bastante parejas, superan el 50%

- 
- 

Luego, hay otras dos opciones, bastante parejas también, pero entre las dos es casi el 30%, con



F  
¿En qué medida considera que una sociedad democrática debe involucrarse en los siguientes temas:

a. Valores sociales,

- sobre la participación consciente y organizada para el tratamiento de los...
- sobre la creación de instrumentos y...
- con estrategias directivas para alcan...
- con un debate permanente sobre pro...
- con la generación de estructuras que...
- con instituciones que puedan paliar t...
- Con un estado presente que pueda r...
- Todas son correctas
- Todo y Cero corrupción! La delincuen...

un 15,8% y 13,2 %, respectivamente.

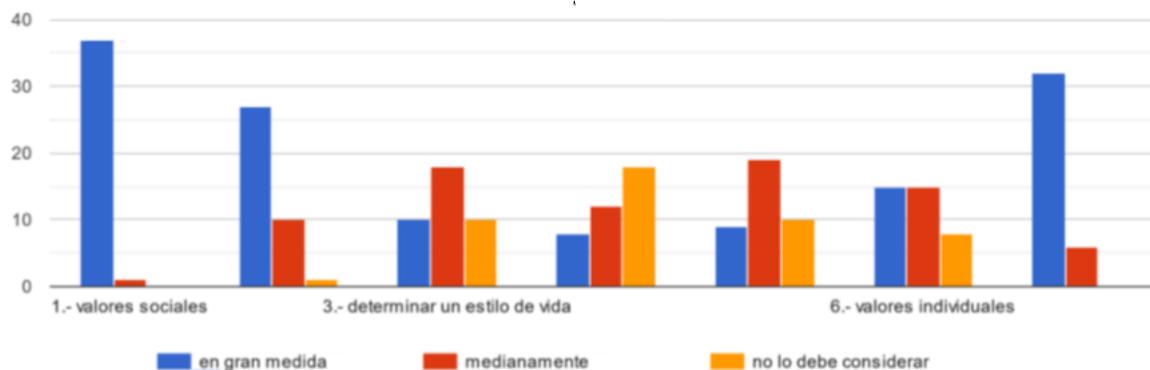
- sobre la creación de instrumentos y medios adecuados para el logro de consensos, 15,8%
- con instituciones que puedan paliar temas económicos y sociales 13,2%
- en quinto lugar, con menos del 10% aparece:
  - con un debate permanente sobre problemas comunes

En esta opción no aparece una dicotomía como en opciones anteriores, es la opción que tiene más variedad de resultados probables.

- b.
- c. Organizar estructuras que solucionen los problemas de la población,
- d.
- e. Determinar un estilo de vida,
- f.
- g. No entrometerse en la vida personal,
- h.
- i. Disputar las ideologías de partidos políticos,
- j.
- k. Valores individuales,

a. Diseñar políticas públicas

- b.
- Ordenados de mayor a menor grado de injerencia o participación
  - la opción g) casi un 100% “en gran medida”,



- la opción a) un 95% “en “gran medida” y un 5% “medianamente”,
- la opción b) casi 70% “en “gran medida”, un 25% “medianamente” y casi un 5% “no lo debe considerar”,
- la opción f) un 40% las opciones “en “gran medida” y “medianamente” y un 20% “no lo debe considerar”,
- las opciones c) y e) casi un 25% “en “gran medida” y casi un “no lo debe considerar”, pero éstos tienen casi el 50% de “medianamente”,
- la opción d) tiene un 20% “en “gran medida”, un 30% “medianamente” y más del 40% “no lo debe considerar”,

Las respuestas muestran que hay mucha aceptación en “Valores sociales” y “Diseños de políticas públicas”, en “Organizar estructuras que solucionen los problemas de la población”, si bien es mayoritario el “debe involucrarse” comienza a asomar el grado de la opción “medianamente” y el de “no lo debe considerar”.

Este alejamiento de la opción por “debe involucrarse” se hace más notorio en “Valores individuales”, donde involu-

crarse versus no involucrarse pueden considerarse empatados. Por otro lado, se acentúa la opción “determinar un estilo de vida” y la de “disputar las ideologías de partidos políticos”, donde también puede considerarse un empate., pero una marcada tendencia sobre la opción de “medianamente”. Además, en la opción “No entrometerse en la vida personal” la mayoría elige “no lo debe considerar”. Hay una tendencia decreciente de la aceptación de un horizonte de lo social dirigido a lo público, versus un ámbito privado e individual el cual no debe ser penetrado por el Estado.

- G  
 Considera que la democracia actual es un sistema.....
- que opera en función de las mayorías,
  - que debe preocuparse por los individuos,
  - que protege minorías,
  - representativo de los distintos intereses particulares económicos de la sociedad,
  - exclusivo de ciudadanos calificados para la construcción social,



- j.
- k. de disputas partidarias,
- l.
- m. que debe arbitrar los bienes en función de los méritos de los ciudadanos,
- n.
- o. que debe facilitar la equidad social,
- p.
- q. en decadencia que debe ser mejorado,
- r.

Esta opción tuvo varias respuestas, pero fueron bastante críticas.

- el 44,7% dice “en decadencia que debe ser mejorado”, casi el 50%
- 
- el 36,8% afirma que debe facilitar la equidad social
- 
- Entre las dos opciones anteriores superan el 80%
- Luego, aparece
- con el 15,8% “que opera en función de las mayorías”, primera opción positiva, no crítica como las anteriores
- 
- con el 10,5% aparecen “que debe preocuparse por los individuos” y “de disputas partidarias”, opciones que también pueden considerarse críticas.}
- 

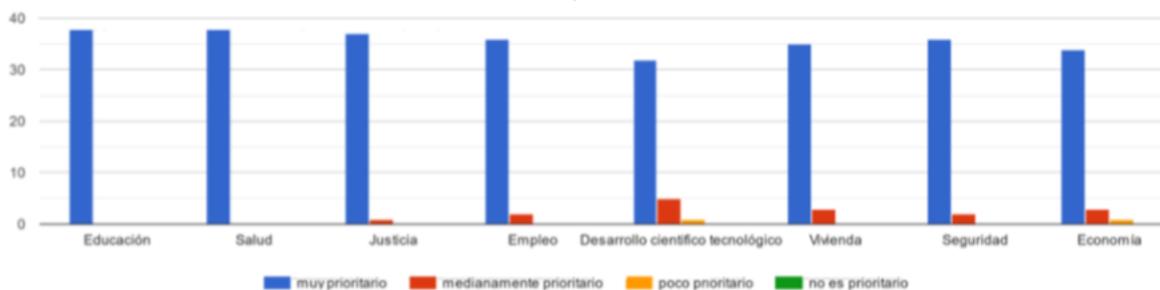
Todas las otras opciones aparecen, pero con un porcentaje que no tienen incidencia sobre la población.

H

Marque en que orden de prioridad considera que el Estado debe atender los siguientes temas:

Casi el 100% afirma que es muy prioritario la Educación

- Más del 95% afirma que en segundo lugar es muy prioritario la Salud
- 
- Casi el 95% afirma que en tercer lugar es muy prioritario la Justicia, pero acá aparece que es medianamente prioritario la Justicia un 5%
- 
- Casi el 90% afirma que en cuarto lugar es muy prioritario el Empleo, pero casi un 10% afirma que es medianamente prioritario
- 
- Casi el 80% afirma que en quinto lugar es muy prioritario el Desarrollo Científico. Tecnológico, pero acá 10%



afirma que es medianamente prioritario y casi el 5% dice que es poco prioritario.

- Como conclusión subyace en los porcentajes una tendencia de crítica al Estado

I  
¿Cómo considera que debe ser la intervención del estado en el tratamiento de los intereses y problemas de los ciudadanos?

- Acá vuelve a aparecer la dicotomía: Máxima intervención – Sin intervención.

¿De qué manera?

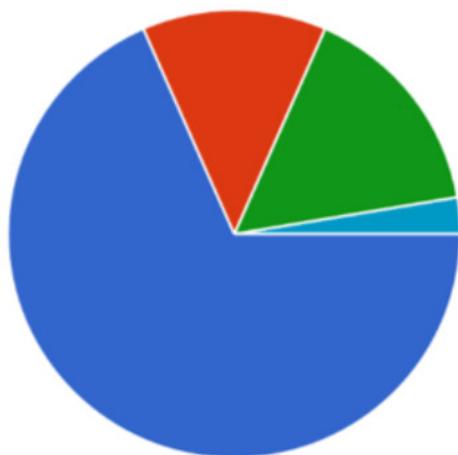
- el 68,4% (mucho más de la mitad, más de los 2/3, mayoría indiscutible) dice que debe ser de Máxima intervención, pero,

- en segundo lugar, aparecen con el 15,8% y el 13,2%, “Sólo intervención reguladora” y “Mediana intervención o sólo cuando es convocado”. Ambos superan el 25%, valores bastante similares.

Hasta acá, con “máxima intervención” o “intervención reguladora” tenemos más del 90%,

- las opciones “Mínima intervención” o “En ningún caso debe intervenir el Estado”, se puede considerar inexistentes.

Esto demuestra que, en casi todos los casos, “siempre” o “casi siempre”, el Estado debe intervenir.



- Máxima intervención
- Mediana Intervención o sólo cuando es convocado
- Mínima intervención
- Sólo intervención reguladora
- En ninguno debe intervenir el Estado
- Siento que es un chiste a esta encuesta porque esto tendría que hacerlo todos los ciudadanos del país porque tiene que ser una encuesta q...



## ANÁLISIS HERMENÉUTICO

### PRECOMPRESION DEL FENÓMENO

Tomando en consideración los resultados hallados parece pertinente plantear la configuración de las sociedades que adquirieron su actual forma político-cultural, a partir del constante enfrentamiento de las fuerzas imaginario-discursivas de diversos actores, que sólo han buscado sostener su hegemonía frente a los otros.

Percepciones, ideas y opiniones sobre el rol del estado, la gestión del conocimiento y el concepto de democracia en Latinoamérica en profesionales de la salud, no significa más que el reconocimiento de la participación de todas las fuerzas imaginarias de una sociedad, en la escena donde se han reorganizado las políticas, y su presencia en el mundo contemporáneo

No nos habla únicamente de la pertenencia de todas las fuerzas imaginarias de nuestras sociedades a la escena donde se verifican, de manera permanente, todo tipo de disputas y enfrentamientos políticos, sino que nuestras conclusiones interpretan que hoy más nunca la pos pandemia devela el sueño de igualdad, justicia y libertad para todos hombres. **Por eso se constata, se percibe el sistema democrático en un 44,7% que dice “en decadencia que debe ser mejorado”, casi el 50% y además 36,8% afirma que debe facilitar la equidad social**

Ahora bien, se pone de manifiesto la percepción de necesidad de un poder público arbitrado por el Estado, en el momento de la pandemia tanto para la asistencia en la gestión como de la distribución del conocimiento para la salud, Sin embargo, podemos hoy ver que el poder de los intereses hegemónicos no se ha debilitado, sino que trasmutó. Empero, **es clara, en nuestra investigación, la observación de que el 70% de los actores involucrados opinan que la responsabilidad de producción de conocimientos le corresponde a la intervención de la ges-**

### tión pública

A este conjunto de fuerzas, por otro lado, resulta conveniente concebirlas como un poder que se despliega espectacularmente, como una puesta en escena, con sus propios mecanismos y procedimientos, y con sus propias valoraciones sobre la atención de la salud y la gestión del conocimiento y variables morales. **Así se demuestra en la investigación que, en casi todos los casos, siempre” o “casi siempre”, el Estado debe intervenir.**

Para Michel Foucault, el poder «no se da, no se intercambia, ni se toma, sino que se ejerce y sólo existe en acto»; tampoco es «mantenimiento y reproducción de las relaciones económicas, sino, ante todo, una relación de fuerzas». Por eso, para él, toda investigación genealógica debe implicar el «redescubrimiento meticuloso de las luchas», la «memoria bruta de los enfrentamientos». El neoliberalismo argumenta que es una forma eficaz de organización económica y arguye que es la respuesta necesaria al avance del conocimiento tecnológico que la pandemia puso a flor de piel. Producto de una elección racional del mercado. **Así se expresa en la investigación que manifiesta una tendencia decreciente de la aceptación de un horizonte de lo social dirigido a lo público, versus un ámbito privado e individual el cual no debe ser penetrado por el Estado.**



## HORIZONTES Y CONTEXTOS DE SENTIDO

1)

La apreciación del Estado y su noción o su interpretación, en última instancia corresponde a la percepción de los sujetos implicados. En algunos casos se pudo observar que no hay coincidencia de los intereses del sujeto valorante con lo de la sociedad en su conjunto, por otro lado, hay un reflejo cognoscitivo falso o incompleto. Pero, implícitamente, se lo reconoce como necesario promotor de las políticas públicas dirigidas al cuidado de la salud. En este sentido se percibe articulado con la democracia como un valor. Esto se debe a la elección de un patrón valorativo en el cual se compara el objeto con las expectativas e intereses de los sujetos o de los actores sociales. Los intereses colectivos se satisfacen en la circulación de los cuidados que el Estado provee frente a la crisis que se generó en la pandemia.

En cambio, la creación real de un sentimiento de ser dueños de la esfera de producción del conocimiento no sé corresponde en todos los casos con la valoración pública de la gestión. Parece haber cierta distancia entre la conciliación de los objetivos generales y estratégicos con los particulares personales de los actores implicados.

Es necesario ver la relación del valor de la Democracia con otros valores o conceptos como igualdad jurídica, equidad, seguridad, identidad y libertad política, empoderamiento, participación en la toma de decisiones, renovación, crítica, etc.

2)

La especificidad disciplinaria de los matices epistemológicos de los diferentes abordajes y estudios dentro del campo del cuidado de la salud pusieron al descubierto una densa trama de redes en algunos casos de cooperación ligadas al Estado dedicado al cuidado de la salud y de las necesidades básicas para responder a la situación de pandemia; pero

también supieron mostrar la condición periférica basados en emprendimientos dependientes de cuestiones intimistas e individualistas, matizados también con solidaridad colectiva gestionados por fuera del sistema frente a la ausencia del Estado. En gran parte los sectores han tenido que desarrollar y reproducir estructuras de reciprocidad y autogestoras, pero, sin embargo, la presencia del Estado ha sido clave en el desarrollo de la distribución del bien del conocimiento, sin embargo, podemos ver una cierta ambigüedad entre el significado del paradigma de lo público y el bien relacionado con lo particular

La percepción se sitúa en dos polos uno objetivo y otro subjetivo respecto a la producción del conocimiento y su distribución. Ambos polos se sostienen y a la vez caen juntos. Por lo tanto, la resolución de esta tensión exige una resolución estructural de acuerdo a una propuesta política desde donde se logre resolver formas de vínculos privados y públicos y las necesidades de la sociedad civil, de los sectores marginales y periféricos. No obstante, el enfoque de los porcentajes y de las respuestas marcan este pendular entre la percepción de sí y la percepción del conjunto social. Una de las paradojas es que hay una percepción por un lado que incita a participar de la vida pública, pero por otro, se fortalece el espacio privado. Entre uno y otro territorio se encuentra un modelo que facilita alianzas entre un patrimonio burgués y una solidaridad o cooperación en el plano del límite que ofrece una situación pandémica. Empero, esto también presenta una ambigüedad acerca de una puesta en escena de las instituciones democráticas y su protagonismo.



## CONCLUSION

### De la comprensión a la interpretación

Se ha realizado el análisis desde la hermenéutica crítica. Esta perspectiva multidimensional resulta necesaria dejar de lado el enfoque naturalista puesto que, no podemos “entenderlo en términos de una relación “causal analítica”, ni mucho menos en términos de una determinación mecánica e inmediata de lo interno por lo externo”. Un enfoque interpretativo, o hermenéutico alcanzando una orientación “causal significativa” implicaciones determinadas significativas en un círculo de la comprensión la interpretación. A partir de estas consideraciones y complejizando más aún el análisis, podemos proponer una mirada de madejas heterogéneas totalizantes de la diversidad de variables. Desde esta perspectiva, se puede entender el juego de las fuerzas en pugna que intervienen en este entramado complejo que significa analizar el proceso más que resultados.

Ahora bien, una vez despejado nuestro horizonte interpretativo, podemos afirmar que una característica del Estado es que posee la inmensa fuerza y profundidad de permitir el principio de subjetividad la cual se realiza hasta el extremo de un particularismo o individualismo personal y autónomo, pero a la vez exige retrotraer al sujeto a una unidad o participación pública para conservar o para conservarse como Estado democrático

El concepto básico que atraviesa la percepción es fundamentalmente el de la satisfacción, esto constituye el resorte último de la convivencia social. Cuando es alcanzada por cada individuo, éste reconoce el valor de sí y de todos los individuos vinculados a su reconocimiento. Pero aquí cabe la pregunta en qué sentido el Estado da a los ciudadanos esa satisfacción, que abra espacios donde cada individuo pueda lograr en su fuero íntimo satisfacción y a la vez pueda ser miembro activo de una comunidad o de una sociedad y sentirse reconocido y tenido en cuenta por

los otros y por el propio Estado. Es cierto que la pandemia mediatizó los vínculos, pero a la vez la figura del Otro era necesaria frente a la situación de vulnerabilidad de la enfermedad. Ese Otro se ponderó en la figura del Estado, único garante de la salud social.

: En cuanto a la producción de conocimiento la función básica es favorecer una integración del cuidado de la salud, disolviendo un atomismo social. Si la salud es una situación soberana de dignidad, los distintos sectores pueden finalmente confluir en un empoderamiento que lleve al goce de ese bien. Otra alternativa es que se convierta en un bien como mercancía de mercado.

Pero, una vez en post pandemia, queda abierto un camino de nuevas preguntas insinuadas en las respuestas de la muestra ¿De qué manera el Estado logra la unidad de organización y se organiza asimismo racionalmente? ¿Es el Estado el garante de la representatividad democrática que afiance el lazo social? ¿Puede la democracia ser cuna de la participación y, por otro lado, el codo a codo logra disolver el arraigo a la mediación de las redes digitales? De hecho, la disolución de la figura del vínculo del otro nace ya con el pensamiento cartesiano donde el garante epistemológico de lo real es el “Yo pienso”. Lo real es una ola, y en este vaivén amasamos lo nuevo. El reto epistemológico es el planteo de nuevas perspectivas que desde la escucha a la periferia abran horizontes de sentidos para la comprensión de la convivencia.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alemán J., “Ideología: Nosotras En La Época, La Época En Nosotros”, Need, España, 2021
- Alcantará, S. “Sistemas políticos en América latina”, Tecnos, Bs As, 1991.
- Azpiazu, D., Basualdo E. y Khavisse, M. “El nuevo poder económico en la Argentina en los 80”, Legasa, Buenos Aires, 1986.
- Boron, A., “Las desventuras del realismo periférico”,



en “América Latina/Internacional”, Buenos Aires, vol 8, n° 27, 1991.

- Cararozzi, M., “Autoritarismo y Democracia”. Centro Editor, Buenos Aires, 1983.

- Dorfman, “La industrialización Argentina en una sociedad en cambio”, Realidad Económica, Bs As, 1992.

- Ferrer, Aldo. “Nuevos Paradigmas tecnológicos y desarrollo sostenible: perspectiva Latinoamericana. Comp. El impacto de la Globalización. La encrucijada económica del siglo XXI, Minburg, Naum, Valle W. Héctor. Eds. 1995.

Foucault, M. “Microfísica Del Poder”, Siglo XXI, Mexico, 1977

- García, D. y Palermo, V. “Cultura política y partidos en la sociedad Argentina: 1976-1986”, En DR Delgado (comp.) Los cambios de la sociedad política (1976-1986), CEAL, Buenos Aires, 1987.

Rawls, J (1999). “Justicia como equidad”. Materiales para una teoría de la justicia. Trad. de Miguel Ángel Rodilla, Madrid, Tecnos.

(2001). “Lecciones sobre la historia de la filosofía moral”. Trad. de Andrés de Francisco, Barcelona, Paidós.





# Soberanía mental, el poder de Abya Yala

Por Magister Marta Martínángelo

*Abya Yala nombre original de estas tierras,  
América, así nombrada por los apropiadores.  
Pensar la síntesis*

## Exordio

Perú es el corazón del Ayba Yala; este último es el nombre originario de estas tierras rebautizadas América por los apropiadores

Ayba Yala Ayba es la voz del hoy del pueblo peruano, manifestándose sólo con su voz, sin armas.

Ayba Yala es la fuerza de la multitud, es la tierra que nutre, es la tierra solidaria, tierra de paz, tierra de respeto por el otro.

Ayba Yala son los caciques que lucharon junto a San Martín, Güemes, Belgrano, proponiendo una organización política para estas tierras basado en una monarquía inca. Es la voz azorada de los porteños eurocéntricos y atada a la cultura si no también a los intereses de

los invasores.

Ayba Yala es sacar a la luz a San Martín y la india Rosa, su madre nativa. Es hora de que empecemos a romper con una narrativa que nos ha alienado y nos ha condenado a ser tierra extractiva, tierra colonizada al servicio de otros.

Es hora de recuperar su legado; Ayba Yala la tierra que nutre, a la que hay que amar, cuidar, conocer desde la profundidad del pensar indígena porque ella es la que nos cobija y nos nutre, ella es nuestra Pachamama

Cuestión a reflexionar  
¿Una población que adolece de “desconcierto” respecto de su origen puede constituirse en un país soberano?

¿Estamos condenados a padecer una cultura cuya natu-

raleza es el resultado de un fenómeno conceptualizado como dependencia consentida? ¿Colonialismo?

Dilema: Soberanía vs Dependencia.

Hipótesis: El PODER es el campo de batalla simbólico del “nos”, opuesto a los “otros” se constituye en un obstáculo para crecer “con lo nuestro”. Integrar “el estar” del Ayba Yala al “ser mestizo” es el desafío que enfrenta el Pueblo-Patria en peligro de convertirse sólo un territorio extractivo.

## Desarrollo

La mayoría de la población nacida en este territorio, Ayba Yala, desconoce las creencias de su origen y, con frecuencia, los que des-



cenemos de inmigrantes, tenemos conocimientos limitados acerca sus costumbres. Estamos atravesados por un estado de dependencia mental consentida cuyo síntoma más manifiesto es la colonización por desconocimiento. Esta afirmación suscita diferentes reacciones a saber: se ignora, se considera un delirio que conlleva un destino ligado a la indiferencia o, acaso, a primera vista, puede ser vista como una tontería.

Sostengo que, como en el mito de las cavernas, sólo vemos las sombras, hemos sido educados en los principios de la cultura eurocéntrica, hemos asimilado estos

principios como universales ergo únicos y nos han dejado huellas profundas en nuestro modo de pensar, pero a la vez sus cimientos son frágiles. Es una cosmovisión con anteojeras desarrollada desde la negación de las voces de esta tierra. Pensar desde el SER no es lo mismo que pensar desde el –ESTAR, no es lo mismo pensar la vida desde el soy que desde el estoy.

Sin embargo podríamos, desde el estar, encontrar algunos supuestos que rigen el pensamiento del estar-estando, cuál es su concepción del llamado tiempo histórico, cómo se organizan en base ideas/principios.(1)

Comencemos a transitar la senda del Ayba Yala, nuestro sentir pensar del territorio mental ignorado, interroguemos su cultura y las creencias que heredamos de nuestro origen silenciado y, comencemos a descubrir la cosmovisión originaria que late en nuestra tierra, su manera particular de entender el mundo y la naturaleza. Construyamos un pensamiento descolonizado

A partir de las ideas de Platón y Aristóteles, los racionalistas y positivistas crearon los principios científicos modernos, las teorías acerca del mundo en que vivimos, el cosmos, la naturaleza y la sociedad humana. Esta era



la forma tradicional y normal del modo de pensar, sustentado en el SER; se desarrolló en Occidente a partir de Grecia y más tarde fue influenciada o enriquecida por el cristianismo.

Los pueblos del Ayba Yala han sido desde tiempos remotos los guardianes de la madre naturaleza. Pensaron la unidad desde la complejidad de los opuestos, esto implica que el opuesto es el complemento, define la unidad. Este concepto ha promovido la convergencia del saber milenario con las nuevas corrientes del conocimiento occidental basada en la unión de los contrarios. Sin duda, es necesario construir un pensamiento que integre en una unidad nuevos paradigmas con una visión superadora del mundo y la realidad contemporánea.

Las primeras naciones de las Américas, (2) abordaron la comprensión de los fenómenos a partir del pensamiento espiralado, encuadre que se utiliza en la actualidad para resolver los problemas sistémicos de este siglo. Desde esta matriz la materia y toda nuestra realidad dejan de ser sustancias fijas, o conjunto de partículas estáticas, para transformarse en procesos en movimiento e interacción permanente, en sucesos que se realizan en el tiempo y en el espacio como una red interconectada en plena interacción y llena de energía, y



de la cual nosotros los seres humanos somos parte. La unidad (compuesta por opuestos) se sostiene por la interacción de ambos fenómenos. Lo oscuro define lo luminoso, lo malo define lo bueno, salud- enfermedad... Los principios filosóficos de las primeras naciones de las Américas, ofrecen el maravilloso mundo de las espirales<sup>3</sup> No existe presen-

te puro, todo momento encierra lo que ya fue y lo que vendrá y será único. Este documento se redacta en el primer semestre del año 2023, las civilizaciones, los pueblos, países, continentes están convulsionados. Una nueva organización se ve en el horizonte, será hegemónica o multipolar, será el dominio por la guerra (EU) o por la complementariedad;



seremos la América dominada o el Ayba Yala recuperado como una nueva síntesis

Ayba Yala ha sido una cultura desconocida, negada o escondida (Los cinco códices mayas incautados por los alemanes pueden ser un buen ejemplo a investigar) por el conocimiento occidental. Por qué no considerar esta cosmovisión como complementaria del conocimiento científico occidental tradicional; las diferencias formas parte del uno, que guarda en su núcleo la tensión entre los opuestos. Esta perspectiva brindaría la posibilidad de contrastar ciertos principios que fueron tomados como inmutables durante muchos siglos.(3)

Pensar en espiral es otra mirada, no lineal del acontecer, es la posibilidad de abrirse a otra forma de conocer, los opuestos son uno- el bien engendra el mal y la relación inversa se da, pues los opuestos que se complementan y no pueden comprenderse el uno sin el otro. La unidad encierra los opuestos, estos últimos caracterizan lo que es, porque pasaremos por los mismos espacios, pero de diferente manera. Todo se reduce a pensar cómo se tensan los opuestos que características definen cada momento histórico. Los opuestos no se pueden eliminar: un viejo cacique me dijo hace unos años “no importa “mijita

“esperamos quinientos años, podemos esperar quinientos más para volver a lo que éramos pero habiendo aprendido” Creo que esta última afirmación aclara el desarrollo del pensar en espiral.

### **La cosmovisión del Ayba Yala**

Según el calendario maya estamos en un nuevo ciclo que comenzó en los años 2012- 2015 y que durará 500 años aproximándose hasta el 2500 (Siglo XXV). Más de tres generaciones atravesarán este ciclo. La pregunta es qué hará la humanidad en y con el planeta. El hombre y la humanidad cuidarán de ella o sólo la utilizarán. Qué haremos nosotros - Ayba Yala – latinoamericanos con nuestra tierra. Ella nos ha dado un hogar y una vida, pero no eterna, solo transitoria. He aquí un dilema: seremos capaces de legar algún avance para que la experiencia de vivir sea mejor para todos o sólo pensaremos en pasarla bien a costilla de lo que sea; intentaremos dejar un legado de trabajo y amor por los demás o sólo consideraremos nuestro beneficio y convertiremos a la tierra un lugar extractivo y de explotación y dominio sobre los otros y posiblemente sobre nuestra descendencia.

El pensamiento en espiral puede darnos algún indicio para responder qué queremos legar a nuestros semejantes. Una tierra como lugar de paz o como lugar de dominio esclavitud, donde sustituyamos al trabajo humano por inteligencia artificial. El rol de los humanos reducido al consumismo, remisos a valorar y cuidar el legado de nuestra madre tierra: aire, agua, minerales, paisajes, en definitiva, el estar. Nosotros volveremos a la tierra sencillamente porque la energía no se pierde, se transforma. Hasta aquí no he podido responder es en qué forma se regresa tal vez en un ave, o en una planta porque ellas también son energía, al igual que el agua, el viento y la lluvia.

Este siglo conlleva el cuestionamiento de los postulados de la filosofía tradicional, la ciencia positivista y el racionalismo. Los avances científicos y tecnológicos colocan en cuestión sus paradigmas. El pensamiento lineal gradualmente se acerca a un pensar holístico- entendiendo que todo está conectado con todo. La física cuántica es un ejemplo de la superación de sus axiomas superados por el avance de los conocimientos y la aparición de nuevas tecnologías que impactan en la cotidianidad y plantean nuevos desafíos.



Uno de los principios recuperados como un valor holístico es el respeto por la naturaleza y con ello, el derecho de los pueblos originarios y sus “paradigmas” o perspectivas de construir conocimiento en relación a su estar en la Pachamama. El origen o principio es el respeto por la madre naturaleza, el desarrollo de habilidades y oportunidades colectivas, y el derecho de los pueblos indígenas y de las grandes mayorías de trabajadores al buen vivir en comunión con la tierra. Es la construcción de paradigmas sustentados en una visión holística basada en el estar.

Para esta cosmovisión, que no cree en el reino eterno del ser; la muerte es el paso a otra forma de vida. Tal vez sea aventurado de mi parte pero esta creencia me retrotrae a los principios del pensamiento chino que sostiene que el origen es la energía, pensamiento que he reiterado en este desarrollo.

Según el calendario maya estamos en un nuevo ciclo que comenzó en los años 2012- 2015 y que durará 500 años aproximándose hasta el 2500 (Siglo XXV). Más de tres generaciones atravesarán este ciclo y la pregunta es qué hará la humanidad en y con el planeta. El hombre “yoista” cuidará de la humanidad o sólo la utilizará para adquirir más

poder restringiendo a todo ser vivo sobre la tierra al dominio de sus intereses particulares. Qué haremos nosotros Ayba Yala – latinoamericanos con la tierra que nos ha dado un hogar y una vida no eterna, solo transitoria, legaremos algún avance para que la experiencia de vivir sea mejor para todos o sólo pensemos en pasarla mejor a costilla de lo que sea; intentaremos dejar un legado de trabajo y amor por los demás o sólo consideraremos nuestro beneficio y convertiremos a la tierra un lugar extractivo y de explotación y dominio sobre los otros.

El pensamiento en espiral puede darnos algún indicio para responder que queremos dejarle a nuestra descendencia, a nuestros semejantes. Una tierra como lugar de paz o como lugar de dominio esclavitud, donde sustituyamos al trabajo humano por inteligencia artificial y a los humanos los reduciremos al consumismo pero no la vida en la naturaleza a pesar de hermosos jardines por donde circularan sin detenerse ni valorar la energía plasmada en la vida.

Este siglo conlleva el cuestionamiento de los postulados de la filosofía tradicional, la ciencia positivista y el racionalismo. Los avances científicos y tecnológi-

cos cuestionan sus paradigmas. La física cuántica es un ejemplo de la superación de sus axiomas superados por el avance de los conocimientos y la aparición de nuevas tecnologías que impactan en la cotidianidad y plantean nuevos desafíos.

Uno de los principios recuperados como un valor holístico es el respeto por la naturaleza y con ello el derecho de los pueblos originarios y sus “paradigmas” o perspectivas de construir conocimiento en relación a su estar en la Pachamama.

Según Mitakuye Oyasín ” Estamos frente a una teoría de paridad indígena que los científicos llamaron Dualidad Onda-Partícula y que ha logrado demostrar que la luz y la materia, pueden al mismo tiempo poseer propiedades de partículas y propiedades ondulatorias. La física clásica establecía diferencias entre ondas y partículas y casi imposibles de actuar de manera complementarias, como lo hace el pensamiento indígena acerca del cosmos y la naturaleza ” .”

### Cierre y apertura

Recuperar el pensamiento primero de nuestros pueblos originarios aparece como la condición de superación del pensamiento colonizado. Es este el desafío del que pretendo seguir explorando.



Estamos en un momento de clivaje, lago Escondido, las Malvinas, la deuda macrista aparecen como la punta de un iceberg. Ahora tenemos empresas israelíes que vienen por el agua dulce que les escasea...

En qué equipo elegimos actuar:

- Los depredadores, históricamente lo han sido, es el poder puesto en juego para invadir destruir

- Los constructores de un mundo que se complementa creo que nos otros tenemos la obligación histórica de saber quiénes somos, qué somos y de qué lado estamos

### Bibliografía.

1 □ Algunos aspectos de la Declaración de los Derechos Indígenas (09-2007) (la pregunta es, si no es sólo una declaración de buenas intenciones)

La declaración no tiene un carácter vinculante, vale decir no tiene fuerza jurídica obligatoria para las naciones que la aprobaron, pero sí representa un alto grado de compromiso por parte de las naciones de avanzar en el respeto:

Los derechos de los pueblos indígenas

Elaborar normas jurídicas que ayuden a resolver los problemas al interior de los Estados nacionales

Resolver las deudas históricas y las injusticias... que las futuras generaciones no hereden el legado de colonización y marginalización en que viven actualmente las comunidades indígenas.

Proteger los lugares sagrados, reafirmar las tradiciones y proporcionar protección para la supervivencia cultural de los pueblos indígenas.

La Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la declaración con el voto favorable de 144 países, con cuatro votos en contra (EE.UU, Canadá, Australia y Nueva Zelanda) más 11 abstenciones, entre los cuales estaba Colombia por América del Sur. Tres años más tarde en el 2010, tanto Canadá como los Estados Unidos reconocieron y adoptaron también la Declaración, en tiempo después lo hizo Australia

2 □ Conjunto de personas de un mismo origen étnico que comparten vínculos históricos, culturales, religiosos, etc., tienen conciencia de pertenecer a un mismo pueblo o comunidad, y generalmente hablan el mismo idioma y comparten un territorio. Hace más de 10.000 años que existe una estrecha relación entre los pueblos originarios Ayba Yala (renombrado América por el invasor). Es absolutamente

falso que los mapuches hayan sido un pueblo aislado y de grandes diferencias con el resto de los indígenas de las Américas. Los pueblos indígenas han descubierto hoy que son un solo gran pueblo en América. Todos son portadores de la misma cosmovisión, la misma filosofía y del mismo modelo mental de pensamiento

3 □ “La historia de la humanidad se mueve en ciclos, algunos de 3.000 años y otros de 5.000, y cuyos eventos naturales y humanos después de cerrar el ciclo, dan comienzo al nuevo ciclo de la historia, como el de los Mayas que termina el 22 de diciembre del año 2012. El año 2013 ingresaremos en un nuevo nivel de las espirales del cosmos, del universo, de la tierra y de la sociedad humana. Los principios filosóficos de las primeras naciones, ofrecen el maravilloso mundo de las espirales. La historia de la humanidad se mueve en ciclos, algunos de 3.000 años y otros de 5.000, y cuyos eventos naturales y humanos después de cerrar, dan comienzo otro. El de los Mayas termina el 22 de diciembre del año 2012. El año 2013 ingresamos a un nuevo nivel de las espirales del cosmos, del universo, de la tierra y de la sociedad humano.” El pensamiento en espiral obra citada



## **MALVINAS | 74 DÍAS DE SUFRIMIENTO, 41 AÑOS DE INIQUIDAD**

Para tapar la ruina de la economía,  
y las criminales desapariciones,  
la cúpula militar nos llevaría,  
a una rendición, sin condiciones.  
Soberbia, alcohol, e ignorancia,  
mezcladas en un coctel peligroso,  
sí agregamos su mezquindad rancia,  
tenemos un martirio doloroso.  
Setenta y cuatro días de sacrificio.  
Setenta y cuatro días de esperanza.  
Fueron en busca de un sueño propicio,  
hallaron la pesadilla de una matanza.  
Sangrar en la soledad de la nieve,  
El frío del hambre royendo mis entrañas,  
Creo que mi corazón ya no se mueve,  
afligido porque no tendré más mañanas.  
Recuerdo aún, los felices momentos,  
creía, que siempre sería así la vida,  
no volveré a ver sus rostros contentos.  
No más, por favor memoria, olvida...  
Hundir el Crucero General Belgrano,  
fuera de la zona que se combatía,  
es un crimen de guerra, inhumano;  
olvidado, sin justicia todavía...  
Catorce de junio, se rindió el gobierno de facto,



**No los héroes que lucharon contra el Imperio,  
A ellos los derrotó el gobierno putrefacto,  
con su mediocridad y falta de criterio.  
Terminó una corta y cruenta guerra,  
que nunca debió haber empezado.  
Muchos mártires están bajo tierra,  
Su sacrificio, no será olvidado.  
Después de cuarenta y un años de dolor  
y pedidos de justicia sin respuesta,  
cuando escucho la frase funesta  
“con los militares estábamos mejor”,  
No puedo callar, mi corazón se manifiesta.  
Me acuerdo de las fábricas que cerraron,  
La cantidad de trabajadores que echaron,  
los miles de desaparecidos, torturados y asesinados,  
los niños secuestrados y por los victimarios apropiados.  
La aparición de la pobreza estructural,  
el neoliberalismo golpeó sin igual,  
la deuda externa, la corrupción, la censura,  
el inicio en Argentina de una era oscura.  
¿Cuántos apoyaron un gobierno militar incapaz?  
¿Cuántos creyeron que su vecino era el enemigo?  
A esa persona confundida que habló, le digo:  
¿Otro gobierno de facto? ¡NUNCA, NUNCA MÁS!**

**MIGUEL ÁNGEL ACUÑA**  
2 de abril de 2023



# DOCUMENTOS CEDIAL

**En este anexo  
republicamos los DOCUMENTOS  
que el Centro de Investigación  
Académico Latinoamericano  
(CEDIAL)  
ha publicado en 2022.**

**Los Documentos anteriores  
pueden ser consultados  
en el sitio web y en las ediciones  
anteriores de Revista CEDIAL.**



## Condenamos la parcialidad de una Justicia corrupta que busca proscribir a Cristina Fernández.

Agosto 22, 2022 CEDIAL

El Centro de Investigación Académica Latinoamericana (CEDIAL) condena la parcialidad del Tribunal Oral Federal n° 2 en la denominada “Causa Vialidad” donde la única finalidad ha sido la proscripción de la Vicepresidenta Cristina Fernández. Los fiscales Diego Luciani y Sergio Morla, amigos personales del Juez Rodrigo Giménez Urriburu juegan habitualmente al fútbol en la Quinta Los Abrojos pertenecientes a Mauricio Macri, líder de la ultraderecha en la Argentina, no aceptaron la recusación ante la parcialidad en la que se encuentran.

En el juicio se agregaron elementos de otros juicios en los que se había fallado la total inocencia de Fernández y ante el pedido de la acusada para volver a declarar, atendiendo los elementos agregados en última instancia, se le impidió el derecho a su defensa. Para cerrar lo que es un ataque del contubernio de la derecha y el sector corrupto del Poder Judicial la Policía de la Ciudad que conduce el Intendente Horacio Rodríguez Larreta, se reprimió a los ciudadanos libres que



fueron a darle el apoyo a Cristina Fernández, a quien pretenden proscribir de por vida. Una vez más, la oligarquía anti-nacional persigue a los principales dirigentes populares poniendo en cuestión el sistema democrático.

Exigimos una inmediata recusación de fiscales y jueces. Juicio político inmediato a un Poder que ha demos-

trado sobradamente que está en contra del sistema republicano.

Mañana puede ser demasiado tarde.

### Comisión Directiva

Centro de Investigación Académico Latinoamericano (CEDIAL)



2022

DOCUMENTOS  
CEDIAL

## El CEDIAL repudia el intento de magnicidio contra Cristina Fernández.

1 de septiembre 2022

Ante los hechos de público conocimiento en relación con el atentado a la vida de la vicepresidenta de la nación, Cristina Fernández de Kirchner, el Centro de Investigación Académico Latinoamericano, manifiesta su profundo repudio hacia cualquier forma de violencia física, verbal o amenaza intimidatoria ejercida en el

territorio de nuestra patria. En el mismo sentido y en nuestra condición de intelectuales, instamos a la sociedad en su conjunto y, especialmente, a los medios de comunicación, a las agrupaciones partidarias y los políticos que las representan, a dirimir sus diferencias desde una posición ética en concordancia con la función social que deben cumplir en

una sociedad democrática, en virtud de la verdad y en el resguardo de la solidaridad, el respeto y la empatía que deseamos construir y conservar en nuestro pueblo.

### **Comisión Directiva**

Centro de Investigación  
Académico

Latinoamericano (CEDIAL)





## Adiós a Hebe de Bonafini.

21 Noviembre 2022

El Centro de Investigación Académico Latinoamericano (CEDIAL) rendimos homenaje a la vida de una mujer reconocida internacionalmente por su lucha incansable, fervorosa y sistemática por encontrar a sus propios hijos y los de otras familias, consolidando la

construcción de una justicia por los DDHH.

Hebe de Bonafini, con profundo dolor te despedimos en este viaje que deseamos sea el reencuentro definitivo con aquellos que, en manos de canallas y antidemocráticos, perdiste y a los que tanto amaste. Que sea con ellos y con los 30.000 con quienes te unas en un círculo

celestial de amor, desde donde seguirás alumbrando e inspirando el camino de la memoria, la verdad y la justicia. Hasta siempre querida, nuestra.

### Comisión Directiva

Centro de Investigación Académico Latinoamericano (CEDIAL)





## El CEDIAL reclama que el Poder Judicial adecue sus acciones a los valores propios de una República democrática.

6 de diciembre de 2022.

El Centro de Investigación Académico Latinoamericano (CEDIAL) advierte con profunda preocupación el estado de deterioro ético y moral del Poder Judicial de la Nación Argentina. Recientes revelaciones ponen al descubierto una conducta amañada que no sorprende a la ciudadanía atenta, ya que, desde hace una década, es muy notoria la connivencia de los magistrados de distintas instancias con los espacios de poder empresario, por un lado, y de sectores antidemocráticos, por el otro.

En clara semejanza con etapas nefastas de la historia, han retornado las proscipciones, mediante las cuales las oligarquías se apropiaban de lo público para impedir que la voluntad ciudadana fuera respetada. En la actualidad, esa figura es representada por la vicepresidenta Cristina Fernández. De este modo, la República Argentina queda a merced de las élites sin la posibilidad de disponer de una democracia plena por la que hermanas y hermanos han fallecido y sacrificado sus

vidas: los sectores nacionales y populares, una vez más, silenciados, en búsqueda de un disciplinamiento y desestimación del accionar político popular.

El Tribunal Federal n°. 2 compuesto por los jueces Jorge Gorini, Rodrigo Giménez Urriburu y Andrés Basso, en connivencia con los fiscales Sergio Mola y Diego Luciani, en una causa iniciada por Julián Ercolini, la condena a seis años de prisión y a una inhabilitación perpetua para ejercer cargos públicos, luego de ajustar la interpretación de la ley en beneficio propio, en beneficio de la corporación judicial. Todos ellos se divierten en la quinta Los Abrojos de Mauricio Macri, líder de la ultraderecha y se reúnen al calor de las dádivas del grupo Clarín. Asimismo, es sospechoso que

la figura de asociación ilícita no haya prosperado en la acusación a la vicepresidenta. En efecto, la definición los hubiera delatado.

El CEDIAL exige la salida del Poder Judicial de su versión más corrupta desde 1983 porque la DEMOCRACIA REPUBLICANA no puede aceptar nuevamente proscipciones de las y los principales dirigentes populares, ni la destrucción del debido proceso y del estado de derecho, ni la injerencia de un poder sobre otro con el claro objetivo de destruir el genuino poder democrático en beneficio de un Estado paralelo y oligárquico.

### Comisión Directiva

Centro de Investigación Académico Latinoamericano (CEDIAL)





## Repudiamos el Golpe de Estado parlamentario en Perú.

Buenos Aires,  
9 de diciembre de 2022

El Centro de Investigación Académico Latinoamericano (CEDIAL) repudia el Golpe de Estado parlamentario dado en la hermana República del Perú. Una vez más y más allá de las ideologías, se altera la voluntad ciudadana apelando a perversos mecanismos de una Constitución creada en 1993, heredada del régimen de Alberto Fujimori.

Al mismo tiempo, abogamos por la integridad física del Presidente Pedro Castillo y su familia así como de todos los funcionarios del Gobierno democrático depuesto. Después de haber ganado en las urnas en la primera y en la segunda vuelta, el primer mandatario sufrió un permanente bloqueo en su gestión, obligándolo a reiterados cambios de Gabinete que (en un hecho inaudito) debían ser aprobados por un Congreso mayoritariamente opositor, controlado incluso por la propia Keiko Fujimori.

Por otra parte, reclamamos a la comunidad internacional que interceda por la seguridad de los cientos de miles

de peruanos que han salido a las calles a defender al Presidente que habían elegido – en uso de sus derechos de sufragio- y que ahora el Congreso desconoce.

CEDIAL advierte que, estas acciones golpistas y reiteradas en la región están vinculadas a la adquisición espuria de recursos naturales. En este caso, se trata de las inmensas riquezas naturales de las que dispone la nación inca en su territorio y que se han convertido en objeto de presa de grandes multinacionales farmacéuticas, mi-

neras y petroleras, para lo cual necesitan de la inestabilidad política, como lo es someter a la designación de seis Presidentes en los últimos cuatro años.

Estamos junto al Pueblo del Perú y EXIGIMOS EL RESPETO a la voluntad popular que se expresó en las últimas elecciones.

**Comisión Directiva**  
Centro de Investigación  
Académico  
Latinoamericano (CEDIAL)





# **CEDIAL TV**

[cedial.com.ar/cedial-tv/](http://cedial.com.ar/cedial-tv/)

# **CEDIAL Radio**



[cedial.com.ar/cedial-radio/](http://cedial.com.ar/cedial-radio/)